

1994
18380

BOVEN
18380

1114992

Mallorca
ce 248/1

TRIUNFOS DE LA PROVIDENCIA.

ORACION EUCHARÍSTICA

QUE

EN LA SOLEMNIDAD DE ACCION DE GRACIAS,
que celebró en la Santa Iglesia Cathedral de Palma de
Mallorca en el día 19 de Julio de 1815, el M. I.
Ayuntamiento de la misma, presidida por el Excmo. Sr.
Marques de Coupigny, Caballero Gran Cruz de la Real
y Militar órden de San Fernando, y Capitan General
de las Islas Baleares &c. &c. por los triunfos de los
ejércitos aliados, que nuestro augusto Soberano Don
FERNANDO VII (Dios le guarde) ha decretado en 1 de
Julio de este mismo año,

DIXO

EL P. Fr. ANTONIO DE ALFÁRO

EX-LECTOR Y EX-GUARDIAN DE CAPUCHINOS.

Dála á pública luz el mismo M. I. Ayunta-
miento, á quien se la dedica el Orador.

Ilustrada con notas histórico-crítico-Militares.

Nec dicas: non est providentia. Ecclesiastes. cap. V. v. V.

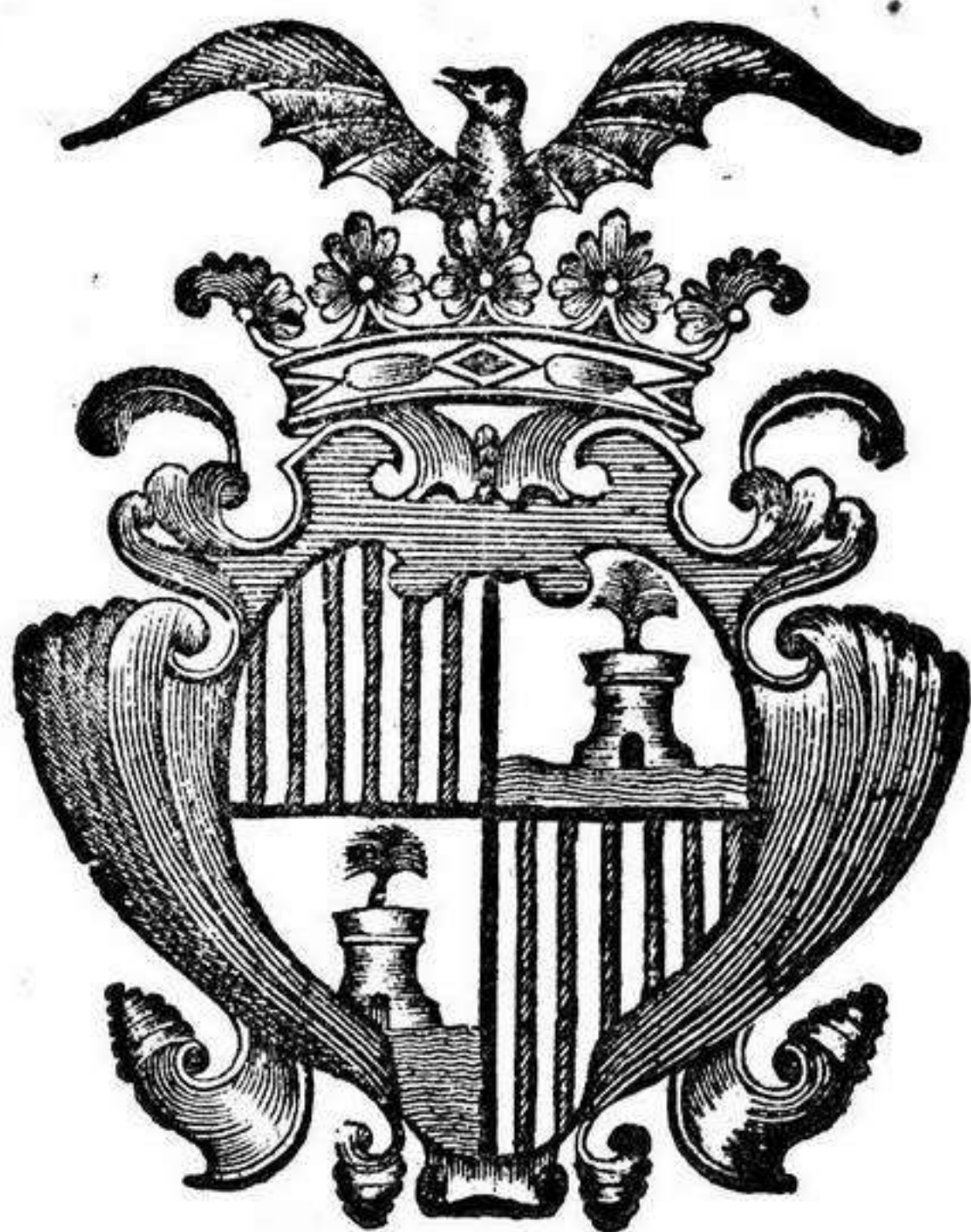
R. 199586

MALLORCA:

EN LA IMPRENTA DE MELCHOR GUASP,
año 1815.

NOTA PRELIMINAR.

Las relaciones de la Batalla de Baylén en 19 de Julio de 1808, (que no se ocultan á los Politicos, y Estadístas de Europa) con la que hace el objeto de la presente solemnidad gratulatoria; han influido, para que el Orador encadenase aquella primera época de la libertad de España, y de toda la Europa, con los gloriosos resultados de la de Bella Alianza, que lo es de su total restauracion. Las circunstancias de celebrarse ésta en el dia aniversario de aquella; y de haver condecorado nuestro Augusto Soberano el Señor Don FERNANDO VII, al Excelentísimo Señor Marques de Coupigny, Capitan General de las Islas Baleares, uno de los principales actores en aquellas brillantes, y honoríficas scenas, han decidido al Orador al enlace de estos sucesos admirables, que ponen de manifiesto los beneficios de la Divina Providencia.



M. T. S.

*La gratitud, esa preciosa erupcion de un cora-
zon sensible, ha sido el resorte, que ha dado
impulso al mio, para hacer á V. S. el justo ho-
menage de consagrarle este elogio Eucharistico,
que tuvo la dignacion de fiar á mi insuficiencia.*

*No puedo ser insensible á este rasgo de honor
con que V. S. me ha distinguido, haciendo mérito
al menos idóneo de los Oradores de esta Capital.
Estos nobles sentimientos califican seguramente su
elevado carácter, de quien es propio segun el len-
guaje de un Poëta Regia crede mihi, res est
succurrere lapsis, honrar á los seres que hacen*

papel menos brillante en el teatro de la sociedad. Conozco que el homenaje de reconocimiento, que tributo á V. S. no tiene el mérito de una produccion brillante; pero si se consulta el espíritu de gratitud del que la presenta, gozará del mismo privilegio, que el pequeño donativo del obolo que la viuda pobrecita ofreció al gazofilacio del templo. Si V. S. tiene la bondad de ponerla baxo la égida de su respetable nombre; será para el Orador una satisfaccion muy lisonjera, y para V. S. un testimonio ilustre de la generosidad de su elevado carácter.

No espere V. S. que yo le presente las agradables memorias, que ofrecen los fastos baleares, de sus hijos llenas de gloria, ó en los campos de Marte en que fueron distinguidos por el heroismo de su valor guerrero; ó en las Académias de Minerva por las producciones brillantes, y amenizadas de toda clase de erudicion, que han dado esplendor á las artes, y ciencias en la republica literaria: porque me han dispensado de este empeño los Binimelis, Muts, Serras, y otros historiadores nacionales, como los extranjeros, Monsrs, Olermilli, y de la Martiniere, el Abate Vayrac, Colmenares, Zurita, Beuter, Desclot, y Blancas, que han formado el quadro de todas las glorias isleñas, de las que V. S. es Presidente: pero no podré ménos de indicar á V. S. que el carácter, que mas honor le hace, es la fidelidad, y amor á sus Soberanos, de que ha dado pruebas las mas heroicas, desde la época de la conquista del Rey Don Jayme, cuyos instrumentos auténticos conserva en sus archivos. Siempre ha sido fiel, siempre leal ahun en la

crisis de convulsiones políticas del Reyno. El entusiasmo que V. S. manifestó en el regreso de nuestro augusto Soberano á su trono, es el mas original. Puede ser que en toda la nacion se hayan ostentado demostraciones de amor mas generoso al idolatrado Monarca Fernando VIII. V. S. avivó este fuego sagrado de toda la Isla en los públicos regocijos, con que solemnizó la restauracion del trono de nuestro amabilísimo Rey. Ni ha sido ménos el aparato con que V. S. celebró el dia de San Fernando; y el 19 de Julio, en la accion de gracias decretada por el mismo Soberano al Dios de las batallas, por las victorias que los aliados han conseguido del tirano de Europa, en que V. S. mandó al Orador publicar las maravillas del Omnipotente en esta oracion gratulatoria. La pompa religiosa del templo: el aparato magestuoso con que V. S. mandó embellecer la Real Plaza de Fernando VIII, con la magnífica decoracion que sirvió para los regocijos públicos delante del retrato del Soberano, harán conocer á la posteridad, que la respetable Corporacion del Ayuntamiento de Palma, no ha degenerado del amor al Soberano, que sostuvieron sus ascendientes.

Palma de Mallorca 6 de Agosto de 1815.

B. L. M. D. V. S.

Su afectísimo Capellan

Fr. Antonio de Alfaro, Religioso Capuchino.

Vidi impium super exâltatum, & elevatum sicut cedros Libani: et transivi, et ecce non erat: et quæsiuit eum, et non est inventus locus ejus: Ex Psalm. 36. v. 35 & 36.

Vi á un impío en elevada fortuna: le ví exâltado como los cedros del Libano: pasé, y ya no exístía: le busqué, y no hallé señal alguna del lugar que ocupaba.

La ambicion, esa pasion imperiosa, que dá impulso á los resortes del orgullo; esa pasion intrigante, que solamente ofrece las dignidades, y los imperios, á los que se postran delante la Estatua de la impiedad, segun el lenguaje del espiritu seductor, con el Salvadór, en el desierto: esa pasion alucinadora, que obra metamórfofis políticas tan sorprendentes, como las de la prestigiadora Medéa, en el genio de los que se deciden á los decretos de esta vil dictadora, que ha influido en las convulsiones de los Estados, y ha formado las escenas de las revoluciones de los Tronos; Ved ahi, la que el gran Teatro del mundo, ofrece expectaculos los mas análogos al que nos presenta el Profeta en las expresiones, que he adop-

tado por théma de este elogio Eucharístico. Si yo recorriese la historia de los siglos los fastos de los imperios, y los Anales de la Religion, confundiria vuestra memoria con la série prodigiosa de fantasmas de vanidad, que en todos los siglos han puesto en combustion los Reynos, han alterado el sistema pacífico de su legislacion, han turbado la harmonía social de los Pueblos, han atentado á la Soberanía de sus Monarcas, y han formado escala de los crimines, para elevarse á los honores de las dignidades; pero que despues de haver dado al mundo el espectáculo de un fantasmon de magestad cómica, sostenida por una decoracion facticia, y por los símbolos de una grandeza quixotesca, quando gozaban los privilegios de anunciar al mundo, con el aparato mas pomposo de los emblemas de esta gloria de ilucion, en el momento que los hemos perdido de vista; hemos vuelto á mirarlos, yá no existian; toda su gloria deslumbrante ha perecido con el sonido, en frace del Profeta (1). La mano secreta del Omnipotente destrona estos Saúles altivos, humilla los soberbios Cananeos, precipita los Faraónes en las aguas, y eleva al mas pequeño de los hijos de Ysai á los honores del Trono de Israel. Este es un secreto misterio de la Providencia adorable del Señor: en cuya mano está la balanza de los imperios, y la suerte de los destinos de los hombres

En en siglo 19, siglo el mas fecundo de esta clase de fenómenos políticos, presenta la Europa un exemplár, que quizá no se hallará en la historia de las pasiones humanas otro, que tenga mas analogía con el retrato que hace el Profeta. Este solo es suficiente, paraque admirémos este precioso atributo de la providencia. La complicacion de sus circunstancias, y el desenredo de este acontecimiento, publican en lenguaje secreto pero eloquente, que todas las scenas del mundo están en manos del Soberano artífice, que todo lo dispone con peso número y medida; y las hace servir á los designios vengadores de su justicia, ó á los fines de su misericordia con los Pueblos. Del fondo de la Isla de Córcega sacó el Señor un instrumento de sus venganzas, como en otro tiempo á Ciro de la Persia, para castigar los escándalos de la Babilonia Europea, é imponerle el yugo de su dominacion. Este hombre soberbio, que imponia como Alexandro (2) silencio á la tierra con sus falanges terroristas; este impío como Rapsaces que ha vomitado en frase del Profeta (3) de sus labios inmundos blasfemias contra el Cielo; este Nabucodonosor que ha oido con placer sacrilego el atributo *De Omnipotente* (propio exclusivamente de la Divinidad), que le han prodigado los incensatos adoradores de sus delirios, ha querido exaltar su solio (4) sobre los astros del Cielo,

y ser semejante al Altísimo. Este monstruo de la especie humana, de extracción mas vil que los hijos de Gomér, hija de Debelaím, (5) porque su tribu era la minima de entre los corzos, como la del hijo de Cis, entre las de Israel (6): su padre Amorreo, y su madre Cethéa; éste usurpador, que ha ocupado por intrusion, como Herodes, el trono de San Luis, patrimonio legítimo de la augusta Dinastía de los Borbones; Este Jeroboam (7) que ha erigido ídolos en Betél, y Dán; ha solicitado honores de apotheosis divina, como Herodes Agripa (8), y ha consultado con el falso Profeta de la Meca, como Ochoeías con Acarón (9): por estos caractéres, lineamentos morales, y analogías, conoceis el retrato de Napoleon. Yo correré un velo al quadro de las vergonzosas scenas que ha presentado á la Europa; para facilitar la usurpacion del Trono de Francia. Vosotros no las ignorais. Os haveis sorprendido de verle sobre un trono de magnificencia, un trono de intrusion, regado con la sangre de tantos millones de víctimas humanas, elevado á la Gerarquía de los Cesares, rodeado de todo el aparato de Magestad imperial y despotismo, que no solamente ha hecho que todas las tribus Europeas adorasen su Estatua; sino que los soberanos se humillasen á su presencia. Haveis visto á este impío elevado sobre los Cedros del Libano: le ha-

veis perdido de vista por un momento; buscáis este fantasma de grandeza, yá no existe: ni halláis vestigios de su existencia política.

Una piedra despedida del monte de la Providencia, ha derribado ese ídolo colosal: Dagón ya es tronco impotente: Este hombre ha pasado en frase del profeta (10) como un sueño: Su imagen (11) se ha reducido á la nada: esa fortuna que parecia tan permanente, se desvaneció en un punto. (12). Asi es; ó gran Dios! que vos solo soys el que gobernays los imperios, permitis las revoluciones, trasladais á vuestro arbitrio la gloria de las victorias, humillando á unos, y exáltando á otros. Este Dios adorable, que es el Árbitro de la distribucion de los sucesos, ha humillado el orgullo de Leviatán, ha quebrado su cetro de hierro, y ha tranquilizado la Europa, por las victorias que nos ha dado por Jesu-Christo Nuestro Señor, como dice el Apostol (13). Ved el grande objeto que nos congrega en el Santuario de la Religion, á tributar homenajes Eucharísticos al Dios de las batallas. Nuestro Augusto Soberano Fernando VII, mas grande que Salomón en toda su gloria, tan religioso como Josias, reconociendo como David, que el Dios poderoso en las batallas, le ha dado asiento sobre el Trono de su gloria, y á Luis XVIII. sobre el de Francia, á favor de los triun-

fos de los exércitos vencedores; ha decretado que en todos sus dominios se solemnizen con pompa religiosa en accion de gracias, estos rasgos bienechores de la Providencia. El Excmo. Señor Marques de Coupigny, Capitan General de las Islas Baleares, agradecido á la magnificencia de nuestro augusto soberano Fernando VII, que le ha recompensado su valor hereyco con la gran Cruz y Banda de San Fernando, por la vigorosa energía, con que sostuvo los derechos de su soberania en la batalla de Baylén, cuya memoria aniversaria se celebra en este mismo dia, ha circulado las providencias mas oportunas y activas, para realizar las intenciones de S. M. El Illmo. y Rmo. Sr. Obispo de esta Diócesis de Mallorca, ha dado mas tono de autoridad á los decretos del Monarca, santificando con el aparato de sus Pontificales insignias esta solemnidad. El M. I. Ayuntamiento de esta Capital, penetrado de los sentimientos mas nobles á su idolatrado Soberano Fernando VII, de que dió pruebas tan generosas en su proclamacion y públicos festejos, queriendo singularizar su realismo, no solamente ha proporcionado todo lo que la pompa del siglo tiene de mas brillante para ésta solemnidad gratulatoria, sino que ha fiado á mi insuficiencia el honor de anunciar á sus ciudadanos las maravillas de la Providencia en este elogio Eucharistico. Ojala tu-

viere aquella tactica fina, y sorprendedora que hace el caracter de la elocuencia de los grandes oradores, para desempeñarlo. Pero me basta tener fidelidad. El Illmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Cathedral; las Corporaciones Religiosas de todos los Órdenes; el cuerpo brillante de Oficiales Militares, que se han cubierto de sangre y gloria en estas últimas luchas las mas heroicas; la clase privilegiada de Cavalleros illustres con la devota plebe, que han venido al templo Santo del Señor á oir los prodigios de su diestra; todo este aparato de magnificencia, ha añadido esplendor á esta solemnidad Eucharistica. Yo voy á exponer su objeto.

La degradacion de Napoleon Bonaparte desde el trono de su imperial grandeza hasta la aniquilacion de su exístitia politica, es un encadenamiento de prodigios de la providencia adorable del señor, y el digno objeto de esta solemnidad Eucharistica. Y como asi?

Por un rasgo de la Providencia que prepara nuestra libertad con la expulsion del Tirano de nuestro continente. *1.ª proposicion.*

Por un rasgo de la Providencia que consolida la libertad de la Europa con el gran triunfo de las tropas aliadas. *2.ª proposicion.*

No debemos separar algunos acontecimientos de la primera degradacion de Bonaparte de la segunda. Las victorias de nuestras armas influyeron en la primera. Las de los Soberanos de la Europa en la segunda.

Yo no puedo desempeñar con honor este objeto, porque toda suficiencia procede del Padre de las luces. El Espíritu divino, que ilustró á los Apostoles, y les enseñó todas las cosas, es de quien yo debo esperar este dón perfecto de la santa uncion de la gracia, si la Madre de la Palabra eterna se interesa con su divino Esposo. Imploremosla confiando religiosamente en las bondades de Maria Santisima, y saludemosla con las expresiones del Angel anunciador, diciendole. A. M.

Vidi impium &c. ut supra.

PROPOSICION PRIMERA

Illmo. Señor. ()*

El dogma de la Providencia es un artículo de nuestra Religion: el Pirronysmo de los fatalistas haciendo problemático este precioso atributo de la Divinidad, ha naufragado en la fé: un oráculo del Espíritu Santo (15) anathematiza á los refractarios de esta verdad dogmática. Si vemos que el justo gime la opresion de un yugo de hierro, al mismo tiempo, que el impío, se vé rodeado de glorias, y prosperidades, como se quejaba Jeremias (16), adoremos con religioso silencio los juicios inconcebibles del Señor, que tiene en su mano la balanza de los destinos de

() Presidia el Illmo. Sr. Obispo, que celebró de Pontifical.*

sus séres, y la inclina al arbitrio de su voluntad, segun lo exigen los decretos de la consumacion de sus obras. Pero si consultasemos en el termómetro de las pasiones humanas la genealogía de esas vicisitudes, y alternativas, creeriamos, que el fatalismo era el resorte que daba impulsión á la variedad de fortunas del genero humano; en cuya hipotesis, el mundo seria un caos tan confuso como antes que las manos creadoras organizasen sus masas informes: asi lo han pensado, y dogmatizado los impios philósofos Baile, (bajo cuya pluma sacrilega, los dogmas y errores, las fabulas, y theoremas hacen una misma comparsa; Calvino, los reformados de Inglaterra, Alemania y Francia, Clerc, Jaquelot, Jurieu, y Helvecio, que miran la divinidad, como un ídolo impotente. Sean eternamente confundidos (17) los que usan un lenguaje tan cínico y escandaloso. La estructura maravillosa del Universo: el sistema periódico de los astros, que circulan sobre nuestras cabezas; los reservatorios de las aguas superiores, que tiene el Señor preparados, para fertilizar la tierra; esos methéoros, que ehispean, que brillan, y sorprenden nuestros sentidos; esos fenómenos de la naturaleza, ese magnetismo, esa electricidad, que no han podido analizar todos los oraculos de la filosofia investigadora; todo este aparato de maravillas nos anuncia con eloquente pero secreto entusiasmo la magestad de la Providencia creadora y directora de todos los sucesos humanos. No nos detengamos en hacer disertaciones apologeticas de

la Providencia. Hablo al frente de cristianos decididos por este glorioso atributo del omnipotente; aun quando no tuviesemos otros monumentos, que los de estas tres ultimas décadas de este siglo, y el anterior, relativas á la suerte de Europa, veriamos, que solo la Providencia ha sido la actriz en las scenas de los misterios políticos, que alternativamente han influido en la variedad, y reacciones de su sistema.

Subamos hasta la época del año ocho de este siglo, que lo es de la situacion mas crítica, y análoga á los tiempos, en que España se vió inundada de Vándalos, Suevos, Selingos y naciones bárbaras de Africanos, Moros, y adoradores del fatuo Alcoran; reúnamos en nuestra imaginacion aquel texido asombroso de catastrofes, que la degradaron de su antiguo esplendor en los dias de Witiza, y Rodrigo::: sus nombres reproducen á mí memoria las ideas mas funestas, y trágicos acontecimientos, que estan escritos con caracteres de sangre en nuestros fastos; yo quiero correr un velo al quadro de estas historias, que causan convulsiones y estremecimientos á la humanidad. En este año, que lo fué de la crisis opresora de nuestra nacion; la providencia adorable del Señor sacó del centro de la Francia un instrumento vengador de los escándalos de Europa, y puso en su mano la vara de Asúr, para expiarla de sus crimines, cuyo clamor como el de Sodóma y Gomórra, havia llegado hasta el Trono del Omnipotente. Este Protheo de su siglo, genio político, é intrigante, sagaz, y

maquinador; hábil en el secreto de formar ligas y conspiraciones; astuto en el juego de la intriga: mas temible en los momentos de retiro, que á la frente de sus Exercitos terroristas; seductor capcioso, que á favor del prisma de la ilusion, y la magia fascinadora de sus razonamientos, movía á su arbitrio á los pueblos y soberanos, dándoles elasticidad impulsiva segun el sistema de sus planes. Napoleon, solo su nombre es el que define su carácter equívoco. Este tirano regicida, iniciado en el filosofismo del Patriarca de Ferney (sistema, que los sofismas, y paradojas de Roseau han generalizado con infeliz propagacion en los Pueblos Européos) como en los misterios de Wise-aup, y secretos de la política de Maquiabelo, y no satisfecha su ilimitada ambicion, con haver usurpado el trono del justo Luis XVI, como Zambri (18), el de su Amo Ela, á quien sacrificó victima de su pasion en casa de Arsa Prefecto de Tersa; hizo la religion sistema, adoptando alternativamente aquella, que se acomodaba mas á los planes de su política, despojó los templos, como Heliodoro (19), profanó los vasos sagrados como Baltasár (20) derramó la sangre de los profetas, é inocentes, como Manasés (21), puso en combustion la Europa, hizo servir á los planes de su política destructora la juventud mas brillante de las Naciones extranjeras; incendió los pueblos, rasgó los códigos de sus tradiciones, y legislacion, substituyendo las instituciones del jacobinismo; entregó en

manos de los Philisteos y Azozios el monumento de la gloria de Israel (22); es decir, á los SSmos. PP. Pio VI, y VII; encadenó la Olanda, redobló los grillos al Austria, tendió lazos capciosos á la puerta Otomana, minó sordamente las bases del Trono de Rusia, y llevó la téa de la discordia, á donde no pudieron llegar las explosiones del cañon. Ah!::: Permitidme que no sorprenda mas vuestra religion y humanidad con la relacion de los misterios de felonía de este infame Trifón, con el quadro horrible de las catástrofes sanguinarias, que ha causado este Sinón, tan perjuro como el Griego en Troya; y con la perspectiva de sus infidelidades mas sacrilegas que las de los hijos de Ammon (23), con los embajadores de David. Vosotros que haveis sido expectadores de estos acontecimientos, hareis un suplemento redactor de lo que yo me dispense: porque una oracion Eucharistica no es historia; yo debo indicaros con rapidez laconica algunos rasgos de la de nuestro continente, que el Excelentimo Señor Cevallos havia presagiado. (A)

El déspota de la Europa despues de haverse-ducido con su arte prestigiador á la Francia, la Alemania, y Prusia: orgulloso con los triunfos de seducion, mas que con las decantadas victorias de sus huestes; y haver republicanizado casi todos los pueblos de Italia; se lisongeaba que la España seria patrimonio de sus Aguilas rapaces, porque la opinion de su poder, y de sus victorias publicadas con entusiasmo por periodistas mer-

cenarios, y aduladores, havia impuesto á toda la Europa. La introduccion de sus legiones, en las capitales, y fortalezas del Reyno con mas dolo, que el del Cavallo de Troya por los Griegos: la scena del Escorial, complicada de imposturas, calumnias, y desfiguracion de hechos, tramada por el Aman Estremeño contra el Principe mas amable del Mundo, para despojarle de los derechos hereditarios de la diadema de su padre::: Yo no renovaré á vuestra memoria los sacrilegos atentados de este Calífa, de este valido, honrado con distinciones de gloria, y títulos que no conocieron Josef, Mardoqueo, ni Daniel; que lleno de ambicion como el hijo de Hagith, (24) y tan luxoso como éste en el tren, y magnificencia de carrozas, y servidumbre, prostituyó el honor de su Monarca bienechor con felonía mas sacrilega, que la de Séllum, hijo de Jabes, (25) con Zacarias Rey de Israel: solamente os diré que el Tetrarca ridículo por las miras ambiciosas, y negociaciones secretas con el Árbitro usurpador de los tronos, abrió las puertas de la Nacion, como otro Rodrigo á las hordas inmundas del Emperador Fantasma. ¡Que monstruo! Su memoria será la exêcracion de la posteridad, y borrará la de los Ceilítas con David: la de Ismael hijo de Natantias con Godolias prefecto de Judá, por el Rey de Babilonia. Pero la mano secreta de la providencia, desconcertó los planes de la intríga. El regulo ambicioso cayó en Aranjuez de la gloria de su poder, y fué entregado al juicio vengador de una

nacion noble, idólatra de sus Soberanos; y colocó, (al través de los ostaculos mas complidados) á Nuestro amabilisimo, y Augusto Fernando VII en el solio de la gloria de su padre. Esta fué obra de la Providencia del Señor admirable á la verdad en nuestros ojos. (26)

La inauguración solemne de Nuestro Fernando VII, la pómpa, júbilo, entusiasmo de esta angusta ceremonia, sorprendió á la verdad las tropas del Nabucodonosor Corzo, (á quienes éste havia dicho, como el Rey de Siria á sus guerros (27) *que sus planes eran sujetar toda la tierra á su Imperio*): apresuró la paz de Tilsí!; los proyectos de colocar entre los Príncipes de la tierra á los de su raza plebeya, y prostituida. Madrid oyó los vivas, que se entonaban en la Coronacion del nuevo Monarca, con un placer tan satisfactorio, como el del pueblo de Israel en la de Saul. (28) ¡Providencia adorable de mi Dios! En medio de los extasis de nuestras alegrías, en medio de los transportes del gozo se previó el funesto golpe, que la felonía del tirano mas abominable, preparaba al corazon de los Españoles; quitando la Corona, que el derecho legitimo de sucesion, y los votos de la nacion acababan de poner sobre la cabeza del Principe mas amable. La intríga de Bayona, la ilegal protesta del seducido, y virtuoso Cario IV, la violencia::: todos los artificios de una felonía mas insidiosa, que la de Tárquino con los Gabinos, y Dalila con

el hijo de Manué, se emplean para debilitar el espíritu del Joven Monarca, y comprometerle á jurar la abdicacion de su Corona, que hacia la de la Gloria de España. Pero ni las promesas seductoras del usurpador, ni el terror de las amenazas, ni los refinamientos de sagacidad, ni los venenos, pudieron turbar la dignidad del carácter magestuoso de Fernando. El orgullo de todo un *Omnipotente* (titulo blasfemo prodigado por la sacrílega adulacion de sus satelites,) tiembla á presencia de este Joven Soberano, como Herodes á la del Baptista. Sin embargo la providencia permite la confinacion de Fernando á Valencey, víctima de la expiacion de los delitos de su pueblo, como los hijos de Saul en Gabaá. La felonía mas escandalosa ha privado á España del soberano mas amable y religioso, que hace las delicias de su Nacion.

¡España mia! yo he pronunciado estas expresiones consternadoras en los extasis de mi dolor! Mas que nunca huviera renovado estas memorias lúgubres, que nos penetran el corazon de dolor como el de Helí (29) quando fué presa el arca santa por los Filisteos. ¡Infeliz Nacion! tu serás tributaria al Egipto, y al Asirio; comprarás con tu dinero los frutos de tus campos, y hasta el agua, que has de beber; (30) tu::: ah! no permita el Cielo, que yo renueve á vuestra idea el quadro de las catástrofes

que ha sufrido la Nacion. Estremeciste verdaderamente ¡ó gran Dios! por algun tiempo este reyno (31), consternandolo y haciendole agotar el caliz de amargura, le haveis hecho sufrir mas que á los primogénitos de Egipto con los castigos del Ángel exterminador; pero no es menos cierto, que vuestra provida misericordia no ha permitido, que hayamos sido aniquilados: antes bien le haveis dado pruebas, de que en la tribu de Judá (32) haveis establecido vuestro solio, y que con los despojos de Moáb, haveis enriquecido vuestro pueblo, llenandolo de gloria con los triunfos, que le haveis proporcionado, de sus Enemigos.

Y ved aqui los rasgos mas brillantes de la Providencia con España. Adorad su economía. Porque ¿Quien sino la Providencia ha formado esos heroes vengadores de su Rey, de su Patria, y Religion? Quien ha inspirado ese caracter firme, y generoso, á los Madrileños que fueron los primeros que renovaron los prodigios de valor de Róma, Cartágo, Numáncia, y Sagúnto, obligando á un paso retrógrado á las legiones Vandalas, que llevaban delante de su cara el terror y la muerte, sacrificando á los primeros ensayos de su patriotismo 1700 Franceses en un dia? Quien ese patriótico furor, reconcentrado por tanto tiempo en sus corazones (que es el noble caracter, que imprime el amor inalterable á sus soberanos)

para oponerse al torrente devastador de esas hordas inmundas, que llevaban consigo la ardiente labia de los Volcanes? Si: El Señor terrible en sus consejos sobre los hijos de los hombres (33), despues de haver oprimido al pueblo Español, como á Israel con las guerras de Philistim, Madian, y del Rey de los Asirios Chusa-ratasain se ha servido de los instrumentos mas débiles (34), para confundir el orgullo de Napoleon. Dios que armó en batalla las Estrellas contra los Cananeos (35), las piedras contra los Amorreos, (36), é hizo servir la espada de Madian de instrumento para matarse estos reciprocamente (37), hizo servir de instrumentos vengadores de su providencia unos esqueletos humanos, que han llenado, como aquella Mujer hebrea (38) de confusion la casa de Nabucodonosor. ¿Visteis vosotros aquellos fuegos secretos comprimidos en pirofilacios subterráneos, que quando se llegan á inflamar, producen las mas espantosas, y desoladoras erupciones? Esta es la idea del fuego sagrado de las tropas inermes, é indisciplinadas de paisanos, que comunicaron esta vivificante electricidad á todos lo pueblos del Continente Español. La Europa atónita, y humillada delante de la Estatua del Nabuco de Corcega, vió con sorpresa, renacer, y propagarse aquel espíritu guerrero, que hizo el terror de los Cartaginenses, y Romanos, y mereció á las tropas Españolas el titulo de

Exercitos vencedores del mundo, de la boca de Augusto. El amor á la Patria que era el gérmen del orgullo triunfador de los Romanos, y perpetuó en los fastos de los imperios, los nombres de los Emilios, Codros, Phociones, Aristides Regulos, y Camilos: ese patriotismo, y amor al idolatrado Fernando, ha sido el fuego sagrado, con que la religion ha inflamado el espíritu de los Españoles en esta lucha continental, y ha derrotado las falanges del orgulloso Napoleon, como Gedeon las de Madian, y Saul las de Amaléc. *He dicho tambien del amor á su soberano Fernando VII.* ¿Se ha conocido acaso en ninguna nacion, un amor mas idolatra de sus Reyes, que el de los Españoles? ¿No ha sido este su carácter nacional, y el que ha immortalizado el heroismo de nuestros mayores en todos los siglos?

A la verdad, en la época de esta gloriosa insurreccion, en medio de aquel entusiasmo, que inspira valor y corage; se oyeron otras voces, que las de *viva Fernando VII*? ¿No era el resorte que daba impulsión á los valientes guerreros, la augusta, é idolatrada persona de Fernando VII, y el objeto de sus sangrientos choques, como de los de Abisai, (39) contra el Gigante Jesbibenob, para defender á David? ¿No eran los sagrados y legítimos derechos del trono de Fernando, los que sostenian como Joab (40)

los del segundo Monarca de Israel contra Absalón, que los disputaba á su Padre? Si: el amor á su Monarca abrió camino entre las horridas explosiones del Cañon, y los sangrientos aceros á esa porcion de héroes, que como los soldados de David conductores del agua de la cisterna, rompieron con heroica intrepidez las filas de los enemigos. Gran Monarca de las Españas, inmortal Fernando VII, ah! si yo pudiese reanimar esos mánes preciosos, esos mártires del valor, como Ezequiel los esqueletos del gran campo (41) y organizar esas frias cenizas, que esperan en el sombrío asilo de sus sepulcros el dia de la general resurreccion; ellos os dirian, que el entusiasmo por vuestra augusta persona, y por los intereses de vuestra diadema, electrizó su espíritu, y los comprometió á esos choques gloriosos, á esas reacciones brillantes, que inmortalizan su heroismo. El silencio consternador indicaba al parecer, que el orgullo y los decantados triunfos de Napoleon havian paralizado el valor de la Nacion; las tropas del tirano emprenden un curso volcánico, y terrorista::: ¡Qué augurio tan ominoso para el monstruo de Córcega! Este momento de silencio era precisamente el del cálculo, en que la Nacion proyectaba la reaccion mas gloriosa, para restaurar el trono de Fernando.

¡Qué secretos tan misteriosos, como inconcebibles los de la Providencia! Navarra

inundada de Franceses : Aragon concentra en Zaragoza el valor de los mal armados Visoños; las águilas de Napoleon penetran hasta Madrid; nuestros débiles ejércitos se dispersan; solo Baylén, espera con un puño de hombres colecticios, las legiones aguerridas de Dupont, y Bedél. ¡Qué crisis! Aquí es el teatro del choque mas glorioso para la España. ¿Baylén he dicho? Si no temiera Señor Excmo. (*) ofender su delicada modestia con los elogios que justamente se han prodigado por las acciones brillantes de esta batalla, en que con su antiguo amigo y compañero de armas Don Theodoro Reding, hizo servir unas tropas colecticias, é indisciplinadas baxo los auspicios del Excmo. Señor Castaños, á la gloria del triunfo mas heróico quizá que se cuenta en los fastos militares; ¡que cosas tan gloriosas podria decir de V. E. y de su compañero de armas el inmortal Reding! En efecto; ¿no fué la empresa mas arriesgada que presenta la historia, el empeño de impedir la reunion de 25 mil hombres victoriosos en Jéna, Austerlitz y Maréngo, que havian impuesto á toda la Europa silencio con el terror de sus armas, y seducion, con solos trece mil hombres, la mayor parte reclutas de guerrillas

(*) Estaba presente S. E. el Marques de Coupigny, Capitan General.

indisciplinadas, de soldados visños, sin recursos, ni fondos, victimas de todas las privaciones, que como los Israelitas, quando salieron á declarar guerra á los pueblos de Tíro, y Sidón (42) hicieron con el yerro de sus arados, y azadones espadas y lanzas y no tenian otras armas, que hozes, chuzos, guadañas, palos y pocos cañones? empresa heroica á la verdad; pero que con asombro se vió realizada, presentando batalla á Dupont y Bedel: capituló el 1º Bedel no admite capitulaciones; repite los choques; inflama sus legiones, entusiasmo sus tropas, combate desesperado; sin embargo V. E. con un valor sin exemplar, que havia por la mañana á bayotena calada, rechazado con tanto vigor al principio de la accion á Dupont, haciendole retroceder mas de una legua hasta el rio Rumfár, contribuyendo tanto á su forzada capitulacion; renueva sus glorias en la misma tarde contra Bedel obligandole á que executase lo mismo, y se somitiese á las condiciones convenidas entre V. E. Reding y Dupont, que havia reusado admitir. De este modo dividió con su antiguo amigo, y guerrero heróico, la gloria de este triunfo, que fué la causa que los Franceses evacuasen las plazas todas hasta el Ebro: del desembarco de los Ingleses nuestros aliados, de que el Austria declarase la guerra, y la época de la restauracion de la

libertad nacional. Diez y nueve mil prisioneros, con 18 Generales, y mas 600 Oficiales, 44 Cañones, y obuses, 200 carros de Artilleria, quatro mil Caballos son los trofeos que publican el heroismo de este triunfo. ¡Pero que triunfo tan original! que quizá hubiera decidido la suerte de la Nación, expeliendo los Franceses de la Península, si en los sucesos ulteriores se huviera adoptado la prudencia, y los planes estratégicos de los dos sabios Generales, que lo realizaron, y se huvieran evitado los funestos reveses del año 9 tan trágicos para la España, que á pesar de los sucesos de Cuesta y Weligton, en Talavera; de Tamames por el duque del Parque; de la de Alcañiz, por Blake, y los sucesos del Cinca y demas en Cataluña, á favor de la inmortal Gerona por el Marques de Coupigny, no pudieron balancearse, y particularmente de la batalla de Ocaña. Sin embargo el triunfo de Baylén, ha sorprendido á los Franceses, ha llenado de admiracion á los Ingleses, de gloria al inmortal Reding, y á toda la Oficialidad (B); y á V. E. lo ha distinguido entre los grandes Generales: lo premió la Junta Superior de Gobierno: y nuestro augusto Soberano despues de elogiar con entusiasmo su heroismo, le ha honrado con la Banda y gran Cruz del órden Real y Militar de San Fernando: como Baltasár á Daniel (43), y Asúero á

Mardoquéo (44). Decoraciones que son exclusivamente de Real atribucion. Los Romanos tambien crearon las ovaciones, las coronas cívicas, murales, obsidionales, como distintivos, é insignias de las victorias (45). El Rey Don Alonso el Sábio (46) dexó á sus sucesores el modelo de las recompensas. Fernando VII nuestro generoso Monarca lo ha imitado con el Marques de Coupigny, cuyo elogio hizo el Marques de la Romana, de quien fué quartel Maestre General en la sábia campaña del año 10 (C), que salvó segunda vez la península, fué un presagio precursor de la restauracion de Europa, y llenó á este Viriato Español de gloria. Ya por su política y grande prudencia, éste héroe Mallorquin pudo extraer de los paises del Norte las tropas, que havia el tirano alejado, para que no pudiesen ser obstáculo á las pretensiones de su usurpacion: ya habia dexado monumentos de su heroismo en Hamburgo, Dinamarca, y entre las heladas playas del Chersoneso Címbrico: ya la Galicia havia publicado con entusiasmo los combates parciales de este Hectór, que proporcionó la libertad á los Gallegos; sorprendidos estos guerreros valientes de ver mas de 30 mil cadáveres en la derrota de los batallones de Soult, y Ney, y enriquecida la Provincia con los despojos Franceses: y ved que Romana éste Hannibal Mallorquin se

reune oportunamente al héroe de Inglaterra. Esta reunion tan á tiempo en las líneas de Torresvedras paralizó los proyectos del tirano, que havia fundado su esperanza en obligar á los Ingleses , á que abandonasen sus líneas y todo Portugál, lisongeándose que de este modo se le sujetaria toda la península.

Torresvedras, esas líneas impenetables á las arpías de Napoleon , á las legiones de Maséna, fueron el escollo de su orgullo, quando pensó colocar sobre las torres de la capital de Portugal, los emblemas de sus estandartes. La posteridad hará justicia al mérito de este héroe Mallorquin , con quien Wellington dividió su gloria en esta campaña, en que llevando el General Inglés lo mas brillante de sus divisiones , le proporcionó el triunfo mas crítico á la Nacion, y el borron mas vergonzoso al esplendor de los triunfos del Rin, y del Danubio. Maséna abandonado á la desesperacion, publica el triunfo del inmortal Romana: Beresford el intrépido lo llena de elogios: Wellington despues de haver hecho la pintura mas enérgica de este hombre inmortal cargado de laureles, recibe su último á Dios entre sus brazos, con unas lágrimas, que solamente las qualidades brillantes del héroe Mallorquin que expira, pudieron sacar de los ojos del héroe de la Europa , que tomando á Ciudad-Rodrigo , rindiendo á Badajóz, derrotando 50 mil hombres del exér-

cito de Marmont en Salamanca, dexando en Arapíles, y Calvarrasa escritos sus triunfos con sangre francesa, precipitando los exércitos hasta la Côte, huyen vergonzosamente del General de Jorge III, que los persigue sobre Valladolid, los arroja de Burgos, los vence en Vitoria, los rinde en Pamplona, conquista á San Sebastian, y entra en la Francia. Este es el salvador de la Patria, el restaurador de los tronos de Fernando VII y Luis XVIII de Francia, el pacificador de Europa, el exterminador de las legiones del Córzo, y el que lo ha sepultado en Elva: dividiendo con el Marques de la Romana la gloria de esos triunfos. (D).

Gracias inmortales al Dios poderoso en las batallas, que por medio de instrumentos impotentes, nos ha llenado de gozo, ha humillado al orgulloso monstruo de Córcega, y nos ha proporcionado la libertad. ¡Pero en que crisis! En la de las convulsiones mas trágicas de España; en la efervescencia de los espíritus de partido que hacían problemática la exístencia política de Ibéria en el mapa de las naciones: quando la balanza de los intereses políticos de las potencias aliadas se inclinaba al parecer á favor del vil protector de la confederacion del Rin: quando nuestra situacion la mas análoga á la de los judios de Jerusalem en los dias de Tito, y Vespesiano vacticinaba con ominoso agüero, que quizá quedaria-

mos sin Patria, sin Religion, sin Rey y sin altares: ó que hariamos en la Europa el papel del *Ridículo* que decretase el árbitro de los destinos de los imperios, éste Faraon, que tenia encadenado en yerros opresores á nuestro amabilísimo Fernando VII y á su Pueblo Español; quando no contabamos sinó débiles tropas, como los 300 soldados de Gedeón, elegidos para pelear contra Madián, tropas visoñas, desnudas, desarmadas, sin municiones, armas, artillería, hospitales, ni caxa Militar, sin cuyos artículos es imposible dar movimiento á las masas de los exércitos: quando finalmente para hacer frente á los Apolonios, Serones, Górgias, Báchides, Nicanores, Lisias y Toloméos, necesitaba la Nacion como Judas Machabéo, que se declarasen auxiliares todos sus hermanos; pero léxos de ser los Españoles protectores de los heróicos defensores de las leyes patrias, algunos viles desertores de ella pintaron las fuerzas colosales de Napoleon con hiperboles, capaces de hacer sucumbir á los mas gloriosos Generales. En esta crisis la Providencia, que erige y postra los tronos, que paraliza el valor de los fuertes de Judá, y dá vigor al brazo débil de una muger, hasta el grado de hacerla heróica, renovó con España los prodigios admirables de su diestra, y obró de un modo extraordinario, y sorprendente en esta revolucion periódica de Europa.

Así lo confesábamos en los extasis de agradecimiento, cantando hymnos en Sión, y ofreciendo votos en Jerusalem. Nuestros templos embellecidos con toda la decoracion que conviene á la Magestad del Santuario del Omnipotente, oyeron resonar los conciertos de harmonía gratulatoria, los Oradores mas eloquentes, publicaron estas maravillas de la Providencia. ¿Pero el Señor consumó la grande obra de nuestra libertad, y felicidad de la Europa? ¿La paz, que excede todo sentido, en frase del Apostol, (46) ha sido permanente? Toda via el remedio de nuestros males morales ha sido empírico: no se han cicatrizado nuestras llagas. El Señor nos ha concedido treguas; para realizar sus planes secretos y ulteriores, es necesario otro rasgo no menos brillante de su Providencia: este lo veremos en la

SEGUNDA PROPOSICION.

Bendito sea el Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, que nos consuela entoda tribulacion nuestra, (47) y en medio de las convulsiones, que ha sufrido nuestra Constitucion político-religiosa, ha deramado la alegría en nuestros corazones, alejando de nuestro continente esas gentes, que aman la guerra, los Filistéos, y Amónitas, los Asírios, y Gebalítas, que se havian conjurado para exterminar de Es-

paña nuestras religiosas instituciones, y las tradiciones venerables, que han hecho siempre el carácter del pueblo de Ibéria. ¡Con qué dolor de los Españoles, los Vándalos del Norte havian proyectado arrancar el cetro de Judá, abolir nuestros sábados, extinguir las Santas solemnidades, sujetarnos á la vara de Asúr, agravando el yugo de nuestra esclavitud; despojarnos de nuestras propiedades, y desmoralizarnos, introduciendo el sistema del filosofismo desorganizador! Por fin; el simulacro de nuestra libertad vacilaba al impulso del trágico vayvén, que le daban sus enemigos en nuestra España, la mas opulenta de Europa por la feracidad de su terreno, por las minas fecundas de oro y plata, que envidiaron los Cartagineses, y Romanos; por los recursos de opulencia, que le proporcionan las Colonias ultramarinas, y las producciones territoriales; querian fixar sus tabernáculos en nuestro suelo, concentrarse todos los tesoros de nuestra opulencia, trasladar á sus manos usurpadoras nuestro patrimonio: alterar el sistema de nuestra legislacion: y:: Vosotros haveis sido tristes testigos de las concusiones, depredaciones, y dilapidaciones de estas rapaces águilas, que no han dexado á nuestra Nacion mas, que los lineamentos de un esqueleto político, y del esplendor de su antigua felicidad á penas han quedado algunos rayos confusos. No renovemos estas ca-

catástrofes consternadoras, que horrorizan la humanidad. En esta crisis de aflicción; ¿no hemos visto la mano secreta del Omnipotente, que ha desconcertado los planes de nuestros enemigos, ha humillado su orgullo, y ha concedido una victoria, que es la época feliz, que ha hecho renacer la prosperidad continental?

Confesémos, que esta ha sido obra del Señor tan admirable á nuestros ojos, (48) como sorprendedora de los delirios de los fatalistas, que niegan el precioso dogma de la Providencia. Un nuevo orden de felices scenas, se substituye al encadenamiento de nuestras desgraicias. La paz encantadora, esa paz, que es obra de la virtud del Señor (49) nos ha proporcionado la abundancia; ha renovado el sembrante desfigurado de la Nación: ha restaurado en la augusta dinastía de los Borbones, al mas amable de los Soberanos Fernando VII: á éste Josías, que ha sancionado los elementos del orden, y felicidad de sus vasallos: á éste Josafát, que ha consagrado las primicias de su Reynado á la reorganizacion de la Religion, y moralidad cristiana: á éste sucesor del Trono, y Espiritu de Pelayo, que ha restituido sus derechos imprescriptibles al Santuario, y á sus funcionarios: á éste héroe del Solio, y nombre de San Fernando, que ha fixado el tribunal de la Fé contra los refractarios del dógma. Este númen tutelar de la Na-

cion, cuyo s6lio, en lenguaje de la Escritura, (50) ha establecido para lo futuro, renueva aquella 6poca, en que el labrador cultivar6 6 ejemplo de Ad6n la tierra: los collados de Jud6, y los 6rboles producir6n sus frutos: los ancianos sentados en las plazas p6blicas, no hablar6n sin6 de la abundancia que les destila el gobierno feliz de nuestro augusto Fernando VIII. Israel descansar6 baxo el techo de la tranquilidad en los senos del gozo, y el Espa6ol vivir6 sin temor en la suave frescura de su vi6a, y baxo de su higuera, (51) como en el Reynado de Salom6n; ¡O quantas felicidades nos ha proporcionado la Providencia! Pero mas felices nosotros si somos agradecidos 6 la serie incalculable de beneficios, que nos dispensa la diestra del Omnipotente. S6: la misericordia del Se6or, nos la anuncia: no es casualidad, (como dicen los imp6os sin creencia, y sin divinidad). (52)

Ya v6o los Pr6ncipes Europ6os, reunidos en Vi6na, presidiendo 6 los Consejos de los misterios pol6ticos, que han de han de fixar las resoluciones de los diplom6ticos mas s6bios de Europa, en la suerte ulterior de los imperios, en los intereses de las Naciones, en los planes de indemnizacion, y en las bases de una paz eterna. Se ratifican nuevas alianzas entre las potencias confederadas. La Europa toda est6 en expectacion de su resultado. No creen aquellos Potentados, que

el monstruo sepultado en el recinto del Elba pueda intrigar, eludiendo la gloria de los triunfos de los aliados, y el sacramento de fidelidad, que havia jurado en la época de su humillacion en Paris, sobre el destino, que los Soberanos Europeos le havian decretado en su confinacion al Elba sobre la costa de Toscana: creyeron que el trono de Luis XVIII, era inaccesible á los tiros de la felonía: ¡Que error político! No podian ignorar las astucias de este Sedechías, mas sagaz que el falso profeta hijo de Chanana en el arte de alucinar. (53) ¿No sabian que el perjurio era uno de los recursos mas poderosos de este seductor, como lo fué de Antíoco Eupátor, (54) y entraba en los planes de su política peculiar? ¿No podian sospechar que conservaria relaciones disimuladas de intriga con los principes amigos de su sangre, y con los generales sus satrapas y que estos le persuadirian, como los de Dario á este Rey de los Persas (55) que renovase las leyes del imperio, y decretase, que todo debia depender de su voluntad, como antes de su degradacion? Ah! que puede ser, que los Principes de Europa confiasen en la gloria de sus armas, como Holofernes (56) y no en la Providencia, que levanta los imperios, y los arruina: ó acaso la soberbia, de que estaban acompañadas nuestras victorias, havia apartado á Dios de nosotros: ¡Secretos impenetrables de mi

Dios ! que burlais los proyectos de los hombres mas prudentes en los cálculos , y combinaciones , para hacer ver al mundo , que solo soys artífice de todos los acontecimientos humanos , y que en Israel es grande vuestro nombre. (57)

Toda via no he concluido este apostrofe , y veo que Napolen sale del Elba , como aquel Rey angel Apolion de apocalipsi (58) del pozo del abismo , que despues de havernos hecho sufrir un desastre trae consigo otros dos : que desembarca en Cánas cerca de Antíbo , pasa á Grenoble , y sigue hasta la Capital de Francia con la rapidez de un rayo desolador ; ¡ Que sorpresa ! ¡ Que espectáculo tan consternador para la Europa ! Gran Dios : ¿ soys vos el que nos abandonais nuevamente ? (59) *¿ Non ne tu Deus qui repulisti nos ?* ¿ Quereis bolver á sujetarnos á la vara de Asúr , que acabais de quebrar con tanta gloria vuestra ? ¿ Que dirán los Getéos y las hijas de nuestros enemigos los Philistéos , en las plazas de Ascalón ? (60) ¿ No dirán los impíos , que niegan ese precioso atributo de vuestra providencia , que el Dios de Jacob no es nuestro protector ? ¿ Quereis renovar aquellas sangrientas scenas , aquellos espectáculos de carnicería , y barbárie , aquellas profanaciones del Santuario , aquellos sacrílegos escándalos de la anterior revolucion ? Permitiréis ¡ ó Dios de misericordia ! ¿ que los blas-

femos pirronistas digan : que nada de esto vé el Dios de Jacob? (61) Á vos Señor, toca como á Rey de Israel, recibirnos á la sombra de vuestra proteccion. (62) Vos que postrasteis á Napoleon rey soberbio, como á un hombre debilitado con heridas mortales y dispersasteis con vuestro brazo fuerte vuestros enemigos, (63) permitireis, que maquinen proyectos malignos contra los siervos, que os adoramos? ¿Porque haveis destruido la cerca, y vallado del Elba? (64) *ut quid destruxisti maceriam ejus?* Para que esa fiera destruya vuestra heredad? ¿para que esterilize nuestros campos, donde están depositados los tesoros de la opulencia del Pueblo? ¿para que introduzca la abominacion de la desolacion en el lugar Santo? paraque::: corrámos un velo á esta perspectiva funesta cuyos resultados han hecho la afliccion de los pueblos Europeos en la guerra desoladora, que han sufrido. ¿*Nunc usque ad inter-nectionem tuam micro deserviet?* Porventura ¿vuestra espada vengadora, ha de servir para darnos la muerte, (65) como decia Abner á Joab? Dexaos, Señor, desarmar de vuestras lágrimas, y votos. Embaynad, Señor, vuestro asero: suspended la severidad de vuestros castigos. No temais Católicos. Yo me levantaré dice el Señor por el Profeta, (66) para socorrer á los justos, que gimen oprimidos. Nuevos rasgos de la Providencia se traslucen en los secretos misterios de la sabiduría de Dios.

El Señor saldrá á la frente de nuestros exercitos.

Napoleon aparece en la Corte de Francia : las Tropas estipendiarias , que militaron baxo sus estandartes , se le reunen. Aquellos viles , pérfidos , é ingratos mariscales , que habian estado á la cabeza de sus tropas , abandonan á su legítimo Soberano Luis XVIII , á pesar que les conservó las decoraciones , y rango militar con que el usurpador los havia distinguido , como los Israelitas abandonaron á David , por seguir el partido del sedicioso Seba , hijo de Bochro , (67) Luis XVIII sale de la Corte huyendo como David , quando le avisaron que todo el pueblo , seguia á Absalón en la rebelion contra su padre. (68) El fuego de la discordia pone en combustion la Capital del Reyno : se divide por opinion : la Nacion vuelve contra sí sus propias armas : la bandera tricolor , emblema del usurpador , se vé enarbolada en los pueblos , que estaban á devocion del Tirano. Este nuevo Jeroboám , divide las Tribus : los cismáticos se rebelan contra el Rey , que la Providencia havia colocádo en el Trono de San Luis , y cuya corona havian puesto sobre la cabeza del sucesor de Luis XVI los Soberanos aliados. El Infierno se desencadena : la paz de Europa , que se debia á las armas de los Príncipes triunfadores , desaparece : el incendio , se propaga : la rebelion volcánica ,

y asoladora , se generaliza : parece que el tirano prófugo del Elba , vá á tragarse todos los Reynos limitrofes , como decian los Reyes de Chanaám del Pueblo de Israel. (69) Napoleon dá impulso á los resortes de su peculiar política , lisongea á unos con promesas aduladoras , inspira terror á otros : los seduce á todos ; multiplica sus legiones , y pone en expectacion á todo el universo. De Viéna , Capital de la Austria , donde se halla congregada toda la ciencia diplomática de la Europa , y toda la autoridad de los imperios , salen decretos fulminantes contra el tirano prófugo del Elba , en planes concertados y combinados por principios destructores de la raza intrusa del Corzo , á solicitud de un Monarca , á quien la violencia de un tirano infatuado con el esplendor de sus triunfos anteriores , hizo baxar del Trono augusto de Francia , en que le havian colocado poco antes los Príncipes Aliados , del que no havia baxado antes ninguno de sus predecesores , viéndose obligado al abandono de sus Ciudades , y Patria para poner á los pies del Congreso las señales de su dignidad augusta implorando su clemencia.

¡ Hombres de poca fé ! ¿ dudareis toda via , que el Señor señalará con un prodigio de su diestra sus misericordias con la Europa ? Luis XVIII recobrará los legítimos derechos de su Soberanía. El Dios de las batallas

protegerá la empresa. Vosotros vereis consternados los Príncipes de Edón, turbados del terror los caudillos de los Moabistas, asombrados los habitantes de Canaán. (70) El Señor los aniquilará en su Ciudad; (71) los tratará como á los Iduméos, é Ismaelitas, á los Amalecitas, y Agarenos: como á Sisara, y Jabín, junto al torrente Cison: como á los Madianitas en Endor, (E) y á los caudillos de estas tribus Cismáticas, Oreb, Zeb, (F) Zebeé, y Salmana, enviándoles un espíritu vertiginoso, que los desconcertará, y disipará, como las aristas, que arrebatada el viento de la superficie de la tierra. (72) Desconcertad ¡ó gran Dios! las conjuraciones del blasfemo usurpador, descargad sobre sus legiones orgullosas la tempestad de vuestra ira, que los aturda, y consterne; cubridlos de confusion, para que conozcan vuestro poder, y que mueren con el oprobio de no haver podido formar contra Vos, sino proyectos vanos, é infructuosos.

Si: Dios sale de la nube, en que se havia ocultado. La Europa reunida en el Congreso de Viena, sanciona la declaracion de la guerra en favor de Luis XVIII: los ejércitos aguerridos renovarán las épocas de gloria, de que fué expectador el Pueblo Frances en la degradacion primera de Napoleon. Los Generales mas famosos, se ponen á la cabeza de sus falanges. Blucher y Wellington,

son los primeros que romperán el fuego de las hostilidades ¡Que dos héroes tan llenos de gloria! Blucher, á quien podemos comparar con Carlos XII de Suecia! Wellington el Alexandro Británico de este siglo: estos dos Generales cargados de laureles de sus victorias: Blucher, honor de los Ejércitos de Prusia: El Baron de Blucher Ayudante: el Confidente, y discípulo heredero del Espíritu marcial del gran Federico (G) tan distinguido por los conocimientos de la estrategia, de esa ciencia tecnica, y facultativa de su maestro General y Rey, en la que se instruyó baxo los auspicios de este Monarca, que sostuvo por espacio de siete años con fuerzas débiles, pero con actividad, y estratégica admirables la guerra mas gloriosa contra tres potencias las mas poderosas de Europa, que poseían en sus ejércitos, grandes Generales y hombres experimentados en la guerra. Cosa tan difícil de conseguir. El Príncipe Blucher, de quien el Rey de Prusia, puede decir, como Felipe Macédo de Formión (H) *que le ha servido en toda su vida; y que era el único buen General.* Este héroe: este Epaminondas (I) de la Prusia: este Jepte, que con sus compañeros de armas los Generales York y Bulow, y la noble resolución del Monarca, supo sacudir de su patria el yugo vergonzoso, que el opresor de la Europa le havia impuesto, despues de la desgraciada

como funesta batalla de Jena, con mas honor, que el Tebano Pelópidas le de la suya. (J)

Este General octogenario se reune con aquel General Joven, que ha sorprendido la Europa con la gloria de sus triunfos. Todavía no he nombrado al Feld Mariscal, al Duque de Ciudad-Rodrigo, y vosotros conoceréis, que hago el elogio del inmortal Duque Wellington: con este héroe Inglés, tan distinguido entre los Generales Europeos, como Saúl por su estatura entre todos sus pueblos, (73) y como Ciro entre los Persas, Scipion entre los Romanos, y Hanníbal entre los Cartaginenses. Con este hermano del Marques de Wellesley (K) que siendo Coronel, y Brigadier acompañó á su hermano en la famosa guerra, y destruccion del Reyno de Tiposaid, donde acreditó su valor en el asalto de Scherinatapathan, como Otoniel el de la Ciudad de Debita, dividiendo con el Marques los honores de este triunfo: con este Ingles que se havia distinguido por una serie incalculable de triunfos en Portugal, Vimiera, Oporto, Miño, Duero, Busáco, y Torres-vedras: la imaginacion no puede seguir la rapidéz de sus victorias. Con este héroe, cuya memoria borrará la de los Cadallos, los Wallas, y Arturos, (L) se reune Blucher. ¡Que espectáculo tan lisonjero! ¡que idéas tan sublimes presenta la reunion de Blucher, y Wellington! estos genios, á quienes

la naturaleza formó guerreros, como á Leónidas (M) tan fecundos de recursos, como Augusto (N) tan felices en sus planes, como Pirro, (O) tan prudentes en sus retiradas como Sempronio Graco en la batalla contra los Celtiberos, (P) y Josué en la expugnación de la Ciudad de Hai, y tan moderados en la gloria de sus triunfos como Anníbal en la batalla de Cannas. (Q) Blucher, éste anciano Berzelay, (74) que como el de Galaad, havia dado pruebas nada equivocadas de amor á su Soberano: éste octogenario, que en esta edad conserva el vigor y elasticidad de espíritu de su juventud, se vé comprometido á la expedición de Francia, con Wellington. Estos dos grandes hombres, se vén, se saludan, se abrazan llenos de estimación, y admiración recíproca. Yo me figuro que son Néstor y Aquiles delante de los muros de Troya: ó Marco Antonio y Octaviano en aquella batalla, que decidió la suerte del imperio Romano; ó Joab y Abisai su hermano (*) concertando planes para auxiliarse reciprocamente, y desconcertar los del enemigo. ¡Con que placer tan delicioso veo á Wellington, que lleno de intrepidez heroica, propone al general octogenario, que se ataque sin dilación, seguro de la victoria! ¡Qué fuego tan sagrado! Pero el sábio reflexivo y experimentado Blucher, instruido en las

(*) 2 Reg. 10 v. 9 11 & 12.

máximas de Tacito (R) templa la fogosidad del joven Duque de Ciudad-Rodrigo, le descubre su corazon, le manifiesta los tesoros de su prudencia, precaucion, actividad y disimulo, qualidades muy análogas á las del famoso General Chabrias, segun Plutarco; (S) y con aquel carácter de sencillez (que es el de los grandes héroes), en la relacion de sus acciones brillantes mezcla discretamente la confesion de sus defectos; y en este detall prescribe con modesta sagacidad reglas de prevision, para asegurarse de la victoria. ¡Con que dulzura persuade éste heróico Héctor al Lord Inglés, que no habiendo entrado los aliados en la linea paralela, aun quando el Príncipe de Wrede, Wittemberg, el Príncipe Fernando de Austria, Suawseberg, Likstentein, Burna y demas que militaban baxo sus órdenes ocupaban sus posiciones; debiera reflexionar que el Conde de Barclay-Tolly, Benigsen, Schaken y otros no podian llegar con sus bravos Rusos hasta mitad de Julio! que es verdad que la parte de la Suiza estaba cubierta, y asegurada para contribuir á las operaciones: pero que debia tenerse consideracion, á que la Italia y el Piamontés que debia formar uno de los principales ataques, dirigidos por el Varon de Frimont, tenia destacada la mayor parte de sus fuerzas á las órdenes del activo Blanchi que con asombro de la Europa tiene

ya conquistado el Reyno de Napoles; y havia mandado retroceder los últimos cuerpos á la frontera de Francia; para cuyo regreso, como para que llegase el cuerpo Ungaro de reserva, que caminava á marchas dobles, con el mismo objeto, necesitaba este mismo tiempo; y que ademas sabia de positivo, que los Españoles siempre prontos á pelear, animados del entusiasmo por su adorado Rey, y mandados por sus valientes y expertos Generales, Castaños, Palafox, y La-Bisbál, no podian, por mas que redoblasen sus marchas, estar en sus fronteras, hasta primero de Julio.

Estas razones tan sólidas, persuaden facilmente al intrépido y sabio Duque de Ciudad-Rodrigo, que entonces propone á imitacion de lo que habia hecho en España, y Portugal; particularmente en Vimicra, Talavera, Busáco, Torres-vedras y Arapíles; y señala desde luego, con aprobacion de su anciano compañero las posiciones primeras, segundas, terceras y demas. Fortifícanse los principales puntos; abrense comunicaciones. El Monte de San Juan es el centro designado y principal baluarte de la posicion segunda, guarnecida de obras de campaña, y de quanto dicta el arte militar para precaver las circunstancias eventuales y fugitivas; con aquella franqueza militar, y confianza, que dá anticipadamente el convencimiento de victoria, recorren estos dos

valientes guerreros las líneas; ¡que imágenes tan lisongeras al acordarse de que casi en las inmediaciones de este campo, dos famosos generales que se disputaban el valor, la ciencia y conocimientos estratégicos decidieron la suerte de la guerra (todavía no hace un siglo) y aceleraron la paz, que restituyó á la Europa su equilibrio político! No he nombrado al Duque de Malboroug que ha hecho época por el heroísmo de sus batallas en los fastos Británicos; ni al Principe Eugenio, cuya memoria llenó de honor al imperio de Alemania; y vosotros sabéis; que con su reunion, despues de haber ganado sobre Marsin y Talar, la famosa batalla de Holshtet, renovaron sus glorias en la de Malplaquet, poco distante de la que hoy hace el objeto de la accion de gracias que tributamos al Omnipotente. El entusiasmo con que enardece á estos dos héroes la perspectiva de un sitio, que fué campo de honor á Malboroug, y Eugenio, les lisongea de que el de San Juan, puede abrirles un nuevo camino de gloria, y á Napoleon el de su abatimiento y confusion.

¡Qué contraste! el punto de vista del nuevo teatro de su gloria entusiasma el valor, y marcial corage de Blucher, y Wellington: en sus rostros está pintada la alegría, y la satisfaccion, que asegura un triunfo. Napoleon embravecido, furioso, y tirano, agoviado del peso enorme de sus crí-

menes, que destrozan su conciencia, y lo abandonan á la desesperacion, y frenesí; se decide á dar el último golpe, esperando que la fortuna que tantas veces le favoreció, y le abandonó otras tantas, quiera hacer alguna cosa á su favor á pesar de su ingratitud, inconsecuencia, y falta de tino. ¡Vana ilusion! porque ¿qual era el espíritu de esos hombres, que llevaba consigo para probarla en su agonía? el estupor, el abatimiento, estaba retratado en sus rostros. No eran ya los vencedores de Austerlitz y Jéna: todos havian perecido, y el lugar de estos estaba reemplazado por unos hombres acostumbrados á huir, unos esclavos, que lloraban, y se quexaban de que el monstruo les havia engañado. Pero no permitia Bonaparte ni quéxas, ni lágrimas. Cada General, cada Gefé de regimiento, cada compañía tenia sus espías, y la menor palabra equívoca era señal de la muerte. ¿Podrá creerse, que con esta disposicion de tropas havia de vencer á los dos mayores Generales del mundo, que havian arrancado poco antes tantos laureles de sus manos parricidas?

Sin embargo, Napoleon se decide á pasar el Sambra en Charleroy, ataca los puestos avanzados de los Prusianos en Thuin, y Lobéz con cinco cuerpos, la guardia imperial, y casi toda la caballería: oblígalos á retroceder, arrojándolos del Sambra. El 16 se propone á atacar á Blucher, antes que

se reuniese á Wellington. Llama Napoleon sus generales; les hace una pintura de su situacion; les persuade el peligro de su fortuna, que hará la de ellos: pero el silencio profundo, que observa en los generales, es infalible presagio de su futura desgracia. No obstante esto, Blucher es atacado con la mayor parte de fuerzas del enemigo en Sombref. El valor de los Prusianos sostiene su posicion en número muy desigual al del Frances, aunque no se le havia agregado el quarto cuerpo de ejército, á las órdenes de Bulow, ni havia llegado la caballería. La desesperacion y el terrible aparato de los ejércitos del vándalo Corzo, los ataques sucesivos de su caballería, é infantería, sostenidos por su artillería numerosa y terrible, no pudieron debilitar la vigorosa constancia de las tropas de Blucher. Este, por lo sério de la lucha, que havian sostenido, las retira de noche, despues de concluida la accion, y concentra su ejército sobre Waure. Este movimiento retrógrado del Mariscal Príncipe Blucher, hizo necesario el de Wellington desde Quatre-Bras donde fué atacado, por las demas tropas del tirano en el mismo dia 16, y rechazó constantemente sobre Genappes, y desde este punto sobre Warteloo en 17. ¡Que marchas tan bien combinadas! ¡Que previsiones tan oportunas! ¡Que retiradas tan bien dirigidas! Y que ¿no estaba en el órden de los planes estratégicos que Napoleon

con las ventajas que havia conseguido en el 16, hubiese seguido á su enemigo, y atacado en el 17 á las tropas Prusianas fatigadas del choque anterior en todos los puntos? ¿Que reflexiones militares y morales se presentan á la imaginacion sobre esta inaccion del Corzo! ¿No es este aquel Alexandro, que llenó la Europa de la gloria de sus triunfos en Austerlitz, Marengo, Jena é Italia con sus legiones guerreras? ¿No es este el que se creyó árbitro de todos los imperios, quitando coronas y poniendo cetros segun los decretos de su dictadora la *Política peculiar*? ¿No es este, el que creyó, confiado en sus legiones terroristas, imponer el yugo de su dominacion á toda la Europa como decia Holofernes de Nabucodonosor (75) y formar un solo imperio, cuyo cetro debia estar en sus manos?

¡Ah! la Providencia del Señor, ha embiado sobre este Faraon un espíritu de vertigo, que desconcierta sus proyectos, y lo llena de estupór, de asombro, y consternacion. Ya no es aquel hombre que llevaba delante de su cara la victoria en las batallas. Los hijos de Efrén, como dice el Profeta (76) es decir los soldados de Napoleon tan acostumbrados á las armas, y tan diestros en su manejo, volvieron la espalda al enemigo en el dia de la batalla. Los que seguian el carro de Napoleon triunfador en la época de sus victorias, han conocido

el prestigio de sus seducciones, y le miran con horror como Adad Iduméo, Razon hijo de Heliada, y Jeroboam Efratéo criado de Salomón á este Rey, despues que por sus crimines se retiró de Dios, (77) En efecto el tirano usurpador de los imperios, lleva en su rostro los caractéres de su cobardía, y en prueba de esa verdad: Napoleon no hace esfuerzo alguno para perseguir al Mariscal Blucher; y sin embargo que la marcha de sus tropas, fué en la mitad del dia, no se atrevió á molestarla ni por la retaguardia. Este ya es un presentimiento de la desgraciada suerte que le espera. La Providencia ha decretado la aniquilacion de la exístencia política de ese monstruo de orgullo y ambicion. Blucher, y Wellington, son los instrumentos que van á realizarla. El Príncipe de Orange y el Duque de Brunswick, (T) fueron sus auxiliares.

No espereis que entre en detall de todos los preliminares, que han preparado la degradacion del monstruo de Europa: los publicistas ofrecen descripciones luminosas: indicaré algunos rasgos de los pequeños choques, funestos precursores de su exterminio. El Sambra, y el Mosa, Charleroy, y Frasnés, Sombref, y Wauvre: Quatre-Bras, y Warteloo, son alternativamente teatro de las batallas sucesivas, y de los triunfos Prusianos, é Ingleses. Ya en Haugomont havian sido atacados los Ingleses por las tropas del

Corzo : la posición de aquellos en este punto , fué sostenida por la Brigada de guardias del valeroso General Byng , que estaba á retaguardia , sin embargo de los grandes refuerzos del enemigo para apoderarse de ella. Los ataques de la caballería Francesa contra la infantería Inglesa son infructuosos : estos avivan el valor , y entusiasmo de los Dragones , y guardias de la caballería Británica. Una aguilá y muchos prisioneros Franceses, públican las distinciones de las tropas al mando del Lord C-Somerset , y del General Sir-Ponsomby.

No se ha conocido energía mas activa , que la del ejército Prusiano en sostener , y rechazar los repetidos ataques del ejército, sin embargo de la triple superioridad de fuerzas de este. La reconquista del terreno perdido , debida al valor é intrepidez heroica del Principe Real de Orange (V) primogénito de Su Magestad Holandesa : la abertura de comunicacion , que facilitó desde Nivelles, y Bruselas, hasta la posición de Blucher que se hallaba sobre el Sombref al frente de las aldeas de San Amand , y Ligny : la prevision , y execucion de la táctica del Principe Blucher en ordenar al General Bulow, un movimiento atrevido y decisivo sobre el flanco de Napoleon , y finalmente la marcha rápida del mismo Blucher, para reunirse con Willington , decidieron á este Aquiles Ingles á dar el ataque mas bien combinado y glo-

rioso, que ha inmortalizado el nombre del Monte de San Juan, y el de estos dos héroes, que han decidido la suerte de la Europa. (X) Yo no debo detenerme en elogiar á los prusianos, especialmente Brunsvich y Oficiales Generales subalternos, de ambas naciones; el bizarro conquistador de Ciudad-Rodrigo ha hecho el elogio de estos valientes héroes. Solamente podré deciros, que el espíritu guerrero de los satélites de Napoleon se paralizó repentinamente al ver estos prodigios de valor de los Aliados. Las ventajas del Frances en los choques del 16, que parecia debieran entusiasmarlos, influyen en la decadencia de su espíritu: estos hombres, que tanto havian impuesto al mundo en sus batallas Europeas, decaen, se abandonan, se llenan de estupor y asombro. Ah! que la mano secreta del omnipotente aturdió con un espíritu vertiginoso á Napoleon, y sus falanges.

En vano se atreven al desesperado proyecto de forzar el centro de la izquierda de los aliados, cerca de la Quinta de La-Haye-Sainte cargando de golpe con caballería é infantería sostenidas por el fuego de viva artillería; esta tentativa infructuosa, es la mas trágica á los autores del ataque, y de mayor gloria para Blucher y Wellington, que les prepara nuevos laureles. Wellington observa la fuga precipitada de los fran-

ceses en desorden, como la marcha oportuna de Bulow por Euschermont sobre Planchenoire, y la Belle-Aliance, que amenaza al flanco, y retaguardia del enemigo, sin que se le ocultase la reunion de Blucher en persona á la izquierda de su línea de Ohaim con un cuerpo de su ejército: ¡que bella coyuntura! ¡que crisis de circunstancias tan oportunamente complicadas, para decidirle al ataque mas brillante! Wellington las hace servir á sus planes. Vé y vence. Es un rayo que no conoce peligros, que no halla obstáculos, que lo detengan; todo lo vivifica con sus órdenes: todo lo entusiasma con su presencia: tan intrépido, como Hamilcar siempre acometiendo y siempre venciendo. Ved con que fogosidad ataca, arrolla, fuerza á los franceses en las posiciones de sus alturas. Dia 19 de Julio del año 8, y 18 de Junio del 15 de esta centuria; ¡que memorias tan agradables, como interesantes presentareis á las razas futuras, quando lean la historia del heroismo de los triunfadores de Baylen y del monte de san Juan! ¡Que épocas tan alagüeñas para la libertad de la Europa! La primera humilló al tirano: la segunda enteramente le despojó. La posteridad verá con sorpresa los triunfos mas brillantes de los restauradores de la Patria, y de su independencia; y agradecida á sus libertadores erigirá monumentos que perpetúen el nombre de los salvadores de España, y de los

Hércules, que han derrocado la hydra de siete cabezas, que ha disputado al Omnipotente este atributo propio exclusivamente de la Divinidad, y á los Soberanos de Europa el derecho de dinastía hereditario, destronando en el monte de San Juan al usurpador de los cetros.

¡Monte de San Juan! tu nombre será eternamente elogiado en los fastos militares. Los pueblos Brabantinos de los países-baxos escribirán con piedra blanca en frase de Marcial este triunfo, que es seguramente el que hace mas honor al invencible General de las falanges Británicas; y será la época de la aniquilacion política del Emperador fantasma, fugitivo del Elba. Belle-Alliance vió el espectáculo mas sorprendente en el choque, que el restaurador de la felicidad de Europa, y del Trono de Luis XVIII, dió al tirano usurpador, que estaba vacilante en el destino de su suerte. Napoleon, que por una parte interesaba en conservar en su generacion plebeya los atributos imperiales: en sus Mariscales la decoracion facticia de sus grados, comprados con los sacrílegos inciensos, que habian prodigado á su estatua colosal; en sus creaturas mercenarias extrahidas de las heces del pueblo, las distinciones honorarias con que las havia embellecido: y en los esclavos de su despotismo los recursos de su sistema, hipotecados en los despojos del patrimonio de los pro-

pietarios: Napoleon, que debia preveer la perspectiva mas consternadora de su próxima degradacion, y de las familias nuevas, de cuya nobleza postiza havia sido el creador; por otra parte, veía el interes de la Europa en la degradacion de su imperio, y que los Soberanos havian armado todos sus exércitos triunfadores, poniendo á su cabeza el mayor General del mundo, que poco antes havia dado impulsión trastornadora al trágico veybén de su trono de intrusion::: que sé yo:::que otras mil reflexiones convulsivas agitaban su imaginacion. En esta crisis de desesperacion, reúne aquellas falanges terroristas, que havian hecho época en la historia militar; les dirige proclamas incendiarias; las procura entusiasmar con los sofismas embrolladores de su táctica seductora; les hace ver en el mapa de sus batallas, una iliada de trabajos, que ha sufrido, para hacer la felicidad de la Francia: en una palabra; agota todos los recursos de su elocuencia fascinadora para comprometer á sus tropas; ¡proyectos infructuosos! La Providencia transtornará sus planes.

¡Que golpe de vista tan sorprendedor la formacion de los exércitos delante de Brayne-le-Leve al frente del monte de Saint-Jean! La intrepidez y ardor de los Ingleses solos, sostiene á pesar de la desigualdad inmensa de combatientes los primeros ataques por cinco horas. El republicano Geronimo

empeña la accion de tomar el bosque : los ingleses se defienden con un valor sin exemplo. Erlón ataca el lugar de Mont-Saint-Jean: un cuerpo de caballería inglesa, le causó un considerable descalabro : otra division carga sobre la batería de Erlon, y le desmonta los cañones. Napoleon se lisongea dirigir por el Pueblo de Mont-Saint-Jean un ataque que creia podia decidir la suerte de la batalla ; pero fué seguramente el mas trágico como dirigido por un hombre sobrecogido del terror, el estupor, y el asombro. El valor, el fuego marcial de los ingleses acaudillados, y entusiasmados por el héroe de Europa, se acreditó en los sangrientos, y sucesivos ataques de la accion mas desesperada de los franceses, y en todos fué rechazado completamente Napoleon. Nunca se ha visto, dice un valiente General Español, expectador de estas scenas, (Y) un choque mas brillante : nunca una lucha mas bien sostenida ; la repeticion de ataques indica la desesperacion de los combatientes galicanos, y el tesón vigoroso de los ingleses. No se ha conocido en el campo de batalla un contraste mas chocante. El tirano abandonado á los transportes volcánicos de una desesperacion frenética, quiere reunir sus legiones: se pone á la cabeza de la guardia imperial; pero el susto y la sorpresa desconciertan sus idéas. Wellington á la frente de sus tropas las exôrta como Judas Machabeo, á que no

profanasen la gloria del nombre ingles con una desercion vergonzosa: las entusiasma, y llena de un fuego sagrado: Wellington viendo que Napoleon vacila, que titubea á su presencia, de cuyo rostro, como del de Atila, salía un resplandor deslumbrante, y arrollador, que indicaba la gloria de sus triunfos anteriores, en que havia arrancado de mano del Corzo tantos laureles, y que esto aturdia al usurpador: grita *un viva* á sus tropas inglesas. En el momento, los ingleses, solas estas legiones Británicas acaudilladas de este General invencible acometen con la intrepidez, que imprime carácter á sus ejércitos; desconciertan con su marcha precipitada, y fogosa los designios de Bonaparte, atacan, arrollan, derrotan sus legiones wandalas: un terror pánico, desordena aquellas masas movibles, y aquellas columnas de caballería, que eran mas veloces, que el águila, y los precipita á la mas vergonzosa fuga. ¡Que triunfo de tanta gloria para Wellington, como de deshonor para el tirano de Europa! 150 cañones y los parques de reserva, y quanto habia en el campo de batalla, todo ha quedado en poder de los vencedores ingleses. Blucher persigue á los profugos que el Lord havia derrotado en 12 horas de ataque, y el Octogenario discipulo de Federico, completa el triunfo, tomandole en Gennappes 60 Cañones de la guardia Imperial con una porcion de efec-

tos pertenecientes al usurpador tirano. ¡Que triunfo para Wellington! Que gloria para Blucher! ¡Que honor para Bulow! Pero; que oprobio para el heroe de Italia! ¡Que golpe para las aguilas rapaces! los cadáveres franceses, que cubrian los caminos por donde los seguian los Aliados, los heridos, cañones, caxas de guerra, de municiones, carruajes, armas, bagages, despojos de toda clase y entre ellos el coche del tirano, sombrero y espada que tira y abandona, montando un cavallo para huir con mas ligereza: los soldados que en columnas enteras arrojan los fusiles y cartucheras para precipitarse en fuga desordenada, indican el terror que les inspiró el Duque de Ciudad-Rodrigo, y publican el triunfo de gloria que Bluhcer completó.

Napoleon avergonzado teme las tropas, que ha comprometido á su ambicion, y ha seducido con alianzas, y protecciones fingidas: hecho el oprobio de la humanidad por sus nefandos crímenes, trae consigo todo el horror, y exâcracion del pueblo Francés; huye vergonzosamente á Paris, comunica al Senado los tragicos sucesos de la expedicion, solicita nuevos recursos en vano, para renovar las hostilidades: Napoleon es vilmente degradado. (Z)

Los triunfos de Wellington han cubierto de oprobio al *Omnipotente*, sacrilegamente decantado: ha inutilizado sus miras am-

biciosas; lo ha degradado con infamia, lo ha destronado con afrenta; ha borrado su intrusa dinastía de los fastos de Francia; ha sancionado su aniquilacion política; su nombre será exâcrable, á la posteridad, á quien no transmitirá otros monumentos de fama postúma, que los de sus sacrilegas depredaciones, usurpaciones, escandalos de su atheismo, y la sangre inocente de las victimas que ha sacrificado á los intereses de su ambicion. Dios ha humillado la soberbia de este Nabuco, ha derribado el simulacro de su estatua Colosal deificada por los insensatos adoradores de sus delirios. El fantasma de su grandeza ideal, los honores de su elevacion usurpada, la pompa de su magestad facticia, el varniz de magnificencia precaria con que ha embellecido la vil extraccion de su estirpe plebeya: todo ha perecido con el sonido. *Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum.* (77) Ved aquí aquel hombre elevado sobre los cedros de Libano, que creía no necesitar de los socorros del Señor, puso su confianza en la muchedumbre de sus riquezas, y creyó prevalecer con el vano poder, que le daba su fortuna. Ese Semi-dios de la Europa, que colocado en la region suprema del orgullo, exîgia adoraciones de los astros sublunares, y vengaba los mas pequeños desacatos, con los truenos de amenazas, y rayos vengado-

res: ved, que de un golpe de escena se ha mudado el teatro. El aparato de gloria que le rodeaba: el globo de luz que cercaba su trono, la magnificencia de los palacios que habitaba, los atributos imperiales, que los viles adoradores le prodigaban: los emblemas de sus triunfos, que se havian generalizado por moda en el espíritu de las gentes, que se havian alucinado con estos prestigios: la barrera de satelites esclavos que hacian inaccesible la magestad del tirano: la soberbia de su poder, sostenida por planes terroristas; toda la magestuosa decoracion de su grandeza imaginaria, se ha desvanecido en un momento como el resplandor de un methéoro. Sus Mariscales, esos fantasmas de grandeza precaria, no conservan otros símbolos de su decantado heroismo, que la imagen del terror, como los Principes de Edon, de estremecimientos como los caudillos de Moáb, de consternacion como los habitantes de Canaan, y los simulacros vanos de su degradacion.

¿Donde está aquel príncipe cómico, podeis preguntar con Baruc, (78) que con el cetro de yerro dominaba las naciones, esclavizaba los pueblos, y con sus precipitadas excursiones fatigaba hasta las bestias? ¿Donde aquel, que como un fuego volcánico corria la cadena de todos los pueblos, electrizándolos con sus sofismas, y proponiendo regeneraciones, libertad, y todas las para-

dojas que su filosofismo, y peculiar política como dice el Excmo. Cevallos le inspiraban? ¿Donde aquel conquistador quixotesto que en siete meses subyugó la Alemania, en tres la Prusia, en marchas rápidas la Italia, la Holanda, y la Suiza, haciendoles besar las cadenas, que su felonía havia preparado? ¿Ese monstruo epicéno, que ha trastornado la Furopa, dexando en todos los pueblos de sus excursiones, y en los que han corrido sus emisarios apostolizantes del filosofismo, monumentos infames de su inmoralidad, cinicismo, ateismo, incredulidad, y pyrronismo? Yá no exíste, ni ha dexado otros vestigios de su imperio usurpado, que la sangre inocente de las victimas que ha sacrificado, la memoria funesta de las profanaciones del santuario, de los tronos que ha derribado, de los pueblos que ha paganizado, y de los crimines sacrilegos, que han escandalizado á todo el Universo, *transivi, et ecce non erat.* (79) Ese monarca teatral y ridículo, que con frente erguída, y altanera pretendia descollar sobre los cedros del Libano, que demolía las altas fortalezas, que encadenaba los rios, y parecia que disputaba al Omnipotente, este divino atributo: ya no exíste. Cayó la gran Babilonia. Nabuco queda confundido con las bestias que pacen la hierba del campo (80) Serón, que por adquirir un nombre

inmortal, (81) declaró batalla, á Judas, ha sido derrotado completamente. Este es la suerte del fiero, del orgulloso, del sanguinario Catebeyo. (A2) Preguntadle ahora como el blasfemo Rapsaces (82) ¿si por ventura los dioses de los gentiles han librado la tierra de mano del Rey de los Asirios?

No; la Providencia, esa Providencia adorable, que tiene en su mano la balanza de los imperios ha decidido la suerte infeliz de Napoleon. El Señor ha comunicado valor heroico á Wellington, como á Sanson, (83) paraque vengase la opresion de los philisteos. Este heroe inmortal, consultando como el hijo de Saul (84) con el confidente de sus empresas Blucher, y con su valor, ha puesto en fuga todo el exército del tirano. Este valeroso Eleazar (85) abriendose camino por medio de espesos batallones, hizo terrible matanza de enemigos, á diestra, y siniestra. Esta ha sido obra del Señor, y y mas admirable, en nuestros ojos. Fatalistas no delireis, diciendo que es casualidad; ¡lenguaje blasfemo! No se oiga este idioma entre los adoradores del Crucificado. Solamente, los proselitos del filosofismo, que prefieren los nombres de Epicuro, Espinosa, Welfio, Reynal, Volter y Rosó, á los de los Doctores de la Religion, podrán decirnos, que ha sido casualidad. Y quien pensará de este modo, sino esos hombres in-

morales, sediciosos y anarquistas, que queriendo singularizarse por la novedad de las ideas, han sido los organos de Napoleon: han prostituido sus talentos á su sistema desmoralizador: han llevado en triunfo sus máximas: se han iniciado en regeneradores de los pueblos, han sostenido con entusiasmo sus ideas desorganizadoras: han sido los coadyutores de sus delirios, los executores de sus planes, los que en periódicos, en conversaciones publicas y en privadas se han decidido partidarios suyos, trobando los resultados de sus batallas ignominiosas y calificándolas de triunfos de su valor: y sosteniendo todavia con impudencia y obstinacion que prevalecerá este monstruo? *Usquequo gravi corde? ut quid diligitis vanitatem, et queritis mendatium?* (86) ¿Hasta quando haveis de permanecer en vuestra obstinacion, amando la vanidad de vuestros caprichos, y fatigandoos en buscar la ilusion, y la mentira? ¡Ah! necios, y obstinados prevaricadores, volved á vuestro corazon, (87) no confieis en los hijos de los hombres, ni en los Principes, (88) que son incapaces de salvaros, porque el Señor en un momento los reduce á la nada, y se desvanecen entonces todos vuestros designios. Los constructores de Babel (89) confundidos en su orgullo: El fiero Holofernes, que confiaba en su poder y armas (90) muerto por la mano débil de una muger, son

unos fenómenos: que nos convencen, que solamente la providencia, dirige los acontecimientos humanos, y decide sus destinos.

Si: este triunfo con que Wellington ha puesto fin á las catástrofes de Europa, ha fixado la suerte de los imperios, y ha inmortalizado su nombre ¿no es un triunfo visible de Dios, que preside las batallas? La situacion tan crítica como peligrosa en que se vieron las tropas aliadas en el 16, ¿no prometía á Napoleon la victoria mas gloriosa? Arrolladas en los primeros choques las tropas de Blucher, despues del sangriento descalabro, que estas sufrieron de los exércitos muy superiores del tirano ¿no estaba en el órden de la estrategia, que este persiguiese á los aliados, desconcertase sus planes, y desorganizase en confusion á los prusianos, é ingleses? Sin embargo el espíritu volcánico de Napoleon se paraliza: el estupor lo sorprehende: un terror pánico se propaga por sus tropas. Wellington por una prevision original, por una presencia de ánimo que caracteriza los héroes, reúne sus tropas, entusiasma sus legiones, les inspira aquel valor heroico que hace su carácter, y en un momento, el tirano huye, las tropas se desordenan, abandonan el campo, y confiesan el triunfo del restaurador de la Europa. Calculadores políticos, no dudeis, que la providencia alucinó al tirano, aturdió sus huestes, y desconcertó sus pla-

nes. Napoleon es degradado. En tres meses desaparece aquel dragon que salió del Elba, y amenazaba un encadenamiento de trágicas desgracias. Luis XVIII recobrará los derechos del trono de Francia, y la dinastía de los Borbones se perpetuará en los fastos genealogicos de las Galias. El oraculo del infante mas heróico de España se ha realizado. *Aquella Providencia (decia) que dirige los destinos de todos, no podrá dexar de hacer caer á su tiempo su justa cólera sobre un emperador sin fé.* Estas proféticas expresiones pronunciadas con aquel entusiasmo heróico, que inspira la religion y la virtud por el Infante Don Carlos al frente del monstruo, y de todo el congreso de Bayona, se han realizado. El Dios de la Providencia las oyó desde el Santuario, y ha protegido visiblemente la Europa. Grecia no defendió con sacrificios mas heróicos su libertad. Cartágo no puede comparar sus héroes con los de Baylén, y del monte de San Juan.

Gracias inmortales al Dios que preside las batallas, y cuya providencia es infalible en sus disposiciones, que ha disipado en un momento esas gentes, que aman la guerra, el desorden, y anarquia. Es muy justo que hagamos este santo y razonable obsequio á la Divinidad en esta solemnidad gratulatoria, que le consagra la religion del Muy Ilustre Ayuntamiento de la Ciudad de Palma, Capital de Mallorca con la pompa mas religio-

sa. Es un homenaje debido á tan excelente bienechor, y testimonio de unos corazones agradecidos. Sabemos que David consagró al templo del Señor la espada que cortó la cabeza al gigante: que Gedeon formó un Ephod de todo lo mas exquisito de los despojos de sus enemigos, para embellecer el tabernaculo del Señor; Moyses, Barac, Debora, y los Sacerdotes de Betulia entonaron hymnos al Señor por las victorias, que el Dios poderoso en las batallas havia concedido á sus pueblos. El pueblo Hebreo consagró un dia aniversario para solemnizar el triunfo que Judas Machabeo consiguió de Nicanór. Es necesario dice el Profeta (pslm. 57 v. ultim.) confesar, que dirán los hombres que hay un Dios, que gobierna sobre la tierra, puesto que los justos sacan de la virtud tantas ventajas. *Et dicet homo: si utique est fructus justo: utique est Deus judicans eos in terra.* Porque ¿quien podrá calcular las ventajas que hemos logrado con las victorias, que el Señor ha concedido á la Europa, fruto de su paciencia, y de los votos, que ha dirigido al Cielo? Nosotros debemos publicar su gloria á todas las naciones, y anunciar á todos los pueblos las maravillas con que nos ha favorecido. Glorifiquemos al Señor en su Santuario; rindamosle nuestros homenajes: celebremos la gloria de su nombre: cantemos al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho tantos prodigios con nosotros: ha empleado la

fuerza de su diestra en conservar su pueblo. El Señor ha ostentado su fidelidad á vista de las naciones, redimiendo á su pueblo de una esclavitud rigurosa, acordándose de las promesas, que hizo á la casa de Israel. Publiquemos la bondad del Señor todos los que hemos sido librados de la tiranía de nuestros enemigos ha rompido nuestras cadenas, trayendo los instrumentos de su gloria de las regiones donde se hallaban dispersos, del Oriente, del Occidente, del Septentrion, y Medio dia. Si: el Señor que se armó como un guerrero en defensa nuestra, cuyo nombre es el Omnipotente, es digno de nuestras eternas alabanzas, porque aniquiló los ejércitos de Faraon, y los escogidos Principes de Menfis.

Comunicad ó gran Dios vuestra sabiduría á nuestro Rey Fernando VII, y á Luis XVIII de Francia; concededles vuestra Justicia á los herederos de Carlos IV y Luis XVI: haced que juzguen sus pueblos segun las leyes de la Justicia, y que se apliquen á discernir los derechos de los pobres; que los montes y collados de Israel gusten las dulzuras de la paz, y los frutos de la Justicia de los Principes que gobiernan. Sostened al gran Pontifice de vuestra Iglesia Pio VII Vicario Santissimo que en la tierra nos dirige con sus bendiciones, y gracias, por los caminos de la salud, y con un carácter de firmeza casi sin exem-

plo, ha hecho frente al Faraon de la Francia, dexando á la posteridad un modelo de constancia Pontifical, que hará época en los fastos del Vaticano. Bendecid Señor á este M. I. Ayuntamiento que agradecido á los prodigios de vuestra diestra, santifica la pompa de los homenages, que os tributa en este Santuario. Proteged nuestro Reyno, salvad á nuestro amabilisimo Sobe-rano Fernando VII, y derramad sobre todos nosotros las bendiciones de la gracia sanc-tificante, paraque quando seamos transfor-mados de claridad en claridad, alabemos vuestras misericordias eternamente en el Santuario de vuestra gloria. *In nomine Pa-tris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.*

Palma 18 de Agosto de 1815.

Visto

Sala V. G. O.

Imprimase

Montemayor

CITAS DE LA ESCRITURA.

- (1) Psalm. 9 v. 8. (2) 1. Mach. 1 v. 3.
 (3) Psalm. 72 v. 9. (4) Isai. 14 v. 13 y 14. (5) Osea. 1 v. 2. (6) 1. Reg. cap. 9. v. 21. (7) 3. Reg. 12 v. 28 y 29. (8) Act. apost. 12 v. 22. (9) 4. Reg. 1 v. 2. (10) Psalm. 38 v. 7. (11) Psalm. 72 v. 12. (12) Ibid. v. 20. (13) 1. ad Corinth. cap. 15 v. 57. (14) Ecli. cap. 47 v. 13. (15) Ecclesiastes 5. v. 5. (16) Jerem. 12 v. 1. (17) Psalm. 24 v. 4. (18) 3. Reg. 16 v. 9 y 10. (19) 2. Mach. 3. v. 23. (20) Dan. 5 v. 3. (21) 4. Reg. cap. 21 v. 16. (22) 1. Reg. cap. 5 v. 1. (23) 2. Reg. 10 v. 3 y 4. (24) 3. Reg. cap. 1 v. 5. (25) 4. Reg. 15 v. 10. (26) Psalm. 117 v. 22. (27) Judith. 2 v. 3. (28) 1. Reg. 10 v. 24. (29) 1. Reg. 4 v. 13 y 18. (30) Jerem. in orat. (31) Psalm. 59 v. 2. (32) Jerem. 16 v. 3. (33) Ibid. v. 8. (34) Psalm. 65 v. 5. (35) Judic. 5 v. 20. (36) Josué 10 v. 11. (37) Judic. 7 v. 22. (38) Judith. 14 v. 16. (39) 2. Reg. 21 v. 17. (40) ib. cap. 18 v. 14. (41) Ezeq. 37 v. 7 y sig. hasta el 14. (42) Joel 3 v. 9. (43) Daniel 2. v. 48. (44) Esther. 6. v. 11. (45) Senec. de benef. lib. 5. tit. 1. p. 1. (46) Ad philip. 4. v. 7. (47) 2. ad Corinth. 1 v. 4. (48) Psalm. 117. v. 22. (49) Psalm. 121 v. 7. (50) 2. Reg. 7. (51) 3. Reg. 4 v. 25. (52) S. Greg. hom. 10 in Evang. (53) 3. Reg. 22 v. 11. (54) 1. Machab. v. 61 y 62. (55) Dan. 6 v. 8. (56) Judith. 6

v. 4. (57) Psalm. 15 v. 1. (58) Apocal. 9 v. 11. (59) Psalm. 59 v. 11. (60) 2. Reg. cap. 1 v. 20. (61) Psalm. 93 v. 7. (62) Psalm. 88 v. 18. (63) Ib. v. 11. (64) Psalm. 79 v. 13. (65) 2. Reg. 2 v. 26. (66) Psalm. 11 v. 5. (67) 2. Reg. 20 2. (68) Ibid. cap. 15 v. 12 et 13. (69) Delebit hic populus omnes, qui in nostris finibus commorantur. lib. Numer. 12 v. 4. (70) Exod. 15 v. 15. (71) Psalm. 72 v. 20. (72) Psalm. 82 v. 5 et seq. (73) 1. Reg. 9 v. 2. (74) 2 Reg. 19 v. 31. (75) Judith. 6 v. 4. (76) Psalm. 77 v. 12. (77) 3. Reg. 11 v. 14 23 et 26. (78) Psalm. 51 v. 6. (79) Baruch. 3 v. 16. (80) Psalm. 36 v. 36. (81) Dan. 4 v. 12 et seq. (82) 1. Mach. 3. (83) 4. Reg. 18. v. 33. (84) Judic. 16 v. 29 et 30. (85) 1. Reg. cap. 4. v. 1 et seq. (86) 1º Mach. 6 v. 43 et 45. (87) Psalm. 4 v. 3. (88) Isai. 46 v. 8. (89) Psalm. 145 v. 2 et 3. (90) Gen. 11. (91) Judith. 6 v. 13.

NOTAS.

HISTÓRICO-CRÍTICO-MILITARES.



Se previene que se han añadido éstas á la Oracion Eucharistica, para instruir á los que no hayan tenido conocimiento del mérito de las batallas, que se indican; porque ya los sabios militares han publicado sus sentimientos sobre estos choques gloriosos, que harán honor á los Gefes, Oficiales y Soldados que se han distinguido en ellas por los esfuerzos de un valor heroico.

(A) La España debe eternizar la memoria del heroe literario el Excmo. Señor Don Pedro de Cevallos. La Europa toda ha conocido el mérito de sus talentos, prudente sagacidad, y táctica politico-diplomatica. N. Augusto Soberano Don Fernando VII, los serenísimos Infantes Don Antonio, y Don Carlos, y aun el mismo tirano de Europa Napoleon se sorprendieron al ver á este ingenio de primer orden á la frente del Consejo de Bayona aclarar los derechos de su Rey, y de su Patria con tal dignidad, y firmeza de caracter, que cuenta pocos exemplares en la historia de la Diplomacia. No se ha conocido una constancia

mas vigorosa, ni un valor mas heroico en oponerse al tirano de Europa, que havia *barrenado* (por usar la frase de los Legisladores de Cádiz) los derechos imprescriptibles de la Nacion Española. En su *Manifiesto y peculiar política de Bonaparte en quanto á la Religion Católica*, levantó el velo á los misterios de sagacidad, y felonía de este monstruo; en estas obras preciosas que el orbe literario ha leído con admiracion, se dexa translucir el genio penetrador, y político de este sabio Ministro; en ellas, como en un telégrafo ha indicado á la Europa los planes capciosos del Emperador athéo, la felonía de sus intrigas insidiosas, su verdadero carácter y el quadro de los proyectos de su ambicion. Estas obras han sido el germen de nuestra gloriosa insurreccion, y de aquel fuego sagrado, que ha comunicado la electricidad mas entusiasmante á la Nacion adormecida con los prestigios de aquel infame seductor. La posteridad hará justicia á este Colon político, que ha descubierto á los Españoles el camino del honor; él ha sido el autor de la felicidad nacional. Si desde el principio de la revolucion desorganizadora del sistema de la Constitucion de Europa, (obra de la ambicion del Yugurta de Córcega), se huvieran adoptado las máximas políticas de este ministro diplomático, seguramente en las medidas posteriores no

se hubiera errado el cálculo. El pueblo sencillo que no sabe calcular, ni conoce otros resortes, que los del amor á su Soberano y á los intereses de la Patria, instruido en los principios sólidos, y en los elementos de su verdadera felicidad, tomados del *Manifiesto* y *Política Peculiar*; se electrizó á la voz de la santa insurrección. Estas solas producciones del Excmo. Sr. Cevallos que ayudaron mas, que todas las proclamas del Gobierno, á la requisición de hombres, y de todos los recursos, que necesitaba la Nación, para formar sus ejércitos colectivos, supieron paralizar el curso valcánico, y desolador de las tropas terroristas del astuto tirano, sin otro objeto, que aquel patriotismo, y amor á sus Soberanos que ha sido el carácter de los Españoles en todos siglos.

(B) La batalla de Baylén fué contada como un prodigio por los Generales que alcanzaron la victoria. En esta batalla se distinguió el Excmo. Señor Marques de Coupigny; que mandando la vanguardia en Carmona á principio de la guerra por marchas muy sábias, y conocimientos estratégicos, obligó, quitando toda comunicacion á Dupont, por la Sierra Morena á la Mancha, y Madrid, á retirarse á Andújar, con la esperanza de restablecer y facilitar su reunion con el General Vedél, á quien esperaba por instantes. Haviendo

organizado de nuevo el ejército con motivo de la reunion de las tropas de Granada, y la venida del General Reding, tomó el mando de la 2.^a division; y tres dias antes de la batalla de Baylén, y la Víspera del combate de Méngiba, tuvo uno de los mas brillantes, y reñidos ataques con un cuerpo del ejército de Dupont, que intentó, y logró pasar el Guadalquivir en Villanueva de la reyna, cortando de ese modo la comunicacion, que tenia con el General Reding, que se hallaba mas arriba; de cuya resulta se trabó el combate mas reñido, que aunque al principio fué favorable á los franceses que rechazaron la vanguardia, y ocuparon las alturas de la izquierda, y la hermita de Santa Ana; pero sin embargo, bien pronto se arrepentieron de su osadia; porque habiendo el General Marques de Coupigny hecho adelantar la artillería, sostenida por la infantería, obligó al enemigo á abandonar sus posiciones, y repasar el rio precipitadamente; y poniendose entonces á la cabeza de la Caballería, pasó este rio casi á nado; atacó una brigada Italiana, que formada tres veces en quadro, hacia frente con intrépido valor; con todo eso la destrozó el Marques; de modo que los que no fueron muertos, quedaron prisioneros; siendo esta ventaja presagio de la brillante victoria, que tres dias despues inmortalizó la España. Dupont con sacrílego esti-

lo se burlava casi en el mismo día y sitio próximo al teatro de esta batalla, de la superstición de los Españoles, que pocos días antes celebraron el triunfo de la cruz en las Navas de Tolosa; ¡qué befa hacían de nuestras tradiciones! Pero en este mismo tiempo el Dios poderoso en las batallas, y su Madre Santísima protectora de los Españoles les favorecieron. Se votó al Hijo y Madre Santísimos en el furor del combate, *una acción de gracias*: y agradecido el ejército consagró al Dios de las batallas los trofeos de su valor. Los nuevos apostolizantes asalariados por el corzo, ridiculizaban en secreto como un fanatismo español la persuasión de que esta victoria era obra de la providencia; pero nadie dudó, que fué un prodigio del Cielo que inspiró el valor y acierto á nuestros Generales que se elevaron hasta el grado del heroísmo. Las Juntas decretaron un *Te Deum*.

En esta brillante victoria se hallaron y distinguieron por su valor los célebres Venegas y Grimarest, segundos Comandantes de las divisiones de Reding y Marques de Coupigny, el benémérito Mariscal de Campo Don Miguel de los Rios, actual Gobernador de esta Plaza de Mallorca, el Vizconde de Zolina tan conocido por su Religión, como por su valor; en que igualmente se distinguieron el Baron de Mortagne Jácome, Cruz, Copons, Abadia, Goicocéa, Ximenez, Bazquez, Moyá, Gonzalez, Cherif, Sevilla, Carvajal, el 2.º Brigadier Basecurt, Senseve Director del Colegio de Cavalleros Cadetes

de Gandía, Lasala, Freire, Lapuente, Prats, Moreno, Mauri, Santiago &c. !Quántos de ellos regaron con su sangre los laureles, que habian ceñido sus frentes en el campo de Baylen! Quántos murieron víctimas del amor á nuestro Augusto Soberano! Esta brillante Oficialidad hará honor á las armas españolas, y sus nombres serán distinguidos en los fastos militares. Es imposible señalar ni por índice los nombres de todos los valientes guerreros, que acreditaron su valor como el de los famosos Walones hijos del honor y de la victoria que sobreexcedieron su antigua reputacion.

No puedo menos de indicar que despues de la batalla tan gloriosa de Baylen, mandando en Cataluña este experimentado General Marques de Coupigny, se distinguió por sus sábias disposiciones á favor de este Principado quando se hallaba en los mayores apuros despues de haberse perdido la batalla de Valls, como asimismo las pruebas que dió de su talento militar y sólidos conocimientos, sosteniendo la inmortal Gerona, agotando todos los recursos de su ingenio fecundo en combinaciones bien ordenadas, y en varios combates parciales, cuyo resultado fue el mas ventajoso á pesar de la grande superioridad de fuerzas del enemigo; y especialmente en el de Cinca, que fue uno de los mas brillantes, y que hizo tanto honor al R. P. Coronel y gran Theologo Thobaldo, bien conocido en esta guerra, como á su compañero Perera. Omito hablar de su mando en el 4.º Exér-

cito en la Isla de Leon , como de su defensa heroica de Tarifa , cuya gloria se debe á la profunda sabiduria de sus combinaciones , como á la intrepidez de los Generales Copons , y Ballesteros ; el 1.º defendiendo heroicamente la plaza, y el 2.º ayudando y distrayendo al enemigo con continuos movimientos hasta obligarle á levantar el sitio.

(C) La campaña del año 10 no se le ha dado ni en España ni en Europa todo el realze que merece. Esta campaña en que extensivamente se desenvolvió y dió á conocer la actividad y talento militar del Excmo. Sr. D. Francisco de Ballesteros como el valor de los Generales Mendizabal , Odonell , García , Lacarrera , España , y demas que militaban en el ejército del Marques de la Romana , se representará á la posteridad reflexiva y calificadora de su real mérito , como uno de los tres grandes escollos en que se estrelló Napoleon en medio de sus victorias y triunfos , quando casino havia esperanza de parar el carro de su fortuna. Nadie ignora , que quando hablo de estos tres escollos quiero señalar á Baylén , Moscow y Torresvedras , que son los tres puntos del triángulo sobre que los historiadores aclararán algun dia la verdad , como la falta de los hechos del hombre mas ambicioso. ¡Qué fondo de reflexiones ofrecerá este mismo triángulo á los historiadores sobre el modo tan oculto ! pero ¿ qué digo oculto ? Es fuera de toda controversia que la Providencia ha hecho ver á los delirantes fatalistas , que ha sido obra suya ,

para eludir los planes de los ambiciosos. En Baylén ¿no creyó toda la Europa que la España sucumbiría, quando vió con temblor al monstruo despues de la paz de Tilsit, reconocido como dominador de todos los payses europeos, invadidas las principales plazas, dueños de Madrid, el intruso José en la Capital jurado y reconocido por los débiles? En Torresvedras: despues de haver visto el Austria comprometida á una paz desventajosa, conquistadas las Andalucías, tomadas las plazas principales, los Ingleses á la orilla del mar, temblando Portugal y España ¿no podia recelarse haver perdido la Europa casi toda la esperanza? A Moscow habia llevado encadenadas todas las tropas de las naciones humilladas, y con ellas no dudava el tirano de la victoria, haciendola publicar en todos los periódicos del imperio frances; pero ah! que el angel tutelar que vela sobre las naciones á quienes el Señor ha hecho sufrir la pena de sus crímenes por algun tiempo, ha suspendido la ira del Señor, y ha rodeado nuestros exércitos, que estaban al bordé del precipicio. De este modo prodigioso nos ha dado la victoria en la crisis política que debia serlo de nuestro exterminio, diremos ¿que esto es casualidad? ¿qué en Dios no hay Providencia?

(D) El inmortal Marques de la Romana, este segundo Annibal Mallorquin ha transmitido á la posteridad su heroismo. Los Españoles des- preocupados, los militares y políticos de la Gran-Bretaña que saben apreciar el mérito, le

hacen justicia en los elogios que han prodigado á este Héroe activo y emprendedor; tranquilo en los golpes de adversidad y reveses de fortuna; intrépido en los choques; generoso con el soldado, y habilísimo General. La felonía del Visir Estremeño, favorito del sencillo y amable Carlos IV destinó al Marques de la Romana con 1600 hombres á los confines del Norte de la Europa, para facilitar con esta intriga, los capciosos planes del tirano de Europa que aspiraba á la diadema de España. Ah! que la presencia de la Romana era un obstáculo político á sus miras ambiciosas! Aislado con sus valientes soldados en aquellas regiones boreales, apenas podría tener noticias de las scenas, que se preparavan á su Nacion en la revolucion que le tramaba el usurpador. Parecia, que el océano con el bramido de sus olas interrumpia el ruido de la explosion política de los sucesos peninsulares, y que estaba fuera de todo cálculo, que pudiese llegar á noticia del General Mallorquin en situacion tan crítica, que la hacia mas la vigilancia del frances. Mil obstáculos se presentaban, que podian impedir los avisos, que los zelosos patriotas podian comunicarle. Sin embargo un Sacerdote arrostrando con la misma muerte, y el noble atrevimiento de un oficial de sus tropas, le revelan los misterios de la intriga.

Yo dexo á la reflexion de los políticos, que calcúlen en esta crisis los inconvenientes que tendria que vencer un espíritu menos hercico que el de la Romana. La dificultad de reunir sus

soldados dispersos en varios puntos; de eludir la vigilancia de los franceses observadores de todos los movimientos del Marques y sus tropas, podian paralizar todos los planes que le dictaba el amor á su Nacion y Soberano.

Sin embargo la Providencia que velaba sobre la España, inspira á su talento fecundo de recursos, los mas oportunos para realizar sus proyectos. Reúne con sabiduria, prudencia y sagacidad admirables una porcion de sus tropas. Les dirige un discurso pintoresco de la situacion de España; inflama el espíritu de sus guerreros con aquel entusiasmo patriótico, que hace su carácter; todos se electrizan con el fuego sagrado que su General idolatrado les comunica: todos se convidan á seguir este Sertorio, y juran lavar con sangre francesa las afrentas que se hacen al nombre español. ¡Qué scena! ¡Qué espectáculo tan interesante capaz de enternecer los Mirmidones y Dolópos, y los soldados del duro Ulises! Las generaciones futuras se sorprehenderán de ver un rasgo de heroismo original, en la intrépida resolucion de Romana, y en el patriotismo de sus soldados, imitadores de las virtudes militares de su General.

Los Almirantes Ingleses Kead y Saumarer, se sorprehendieron, y en sus lágrimas han dado el testimonio mas auténtico del mérito de esta brillante y heróica resolucion de la Romana. Jorge 3.^o de Inglaterra le honró con las distinciones mas singulares,

que sus ministros ratificaron. Yo no puedo indicar todos los rasgos que caracterizan á este hombre incomparable. Os diré con laconismo, que parte de sus tropas desembarcó en Santander, y el mismo General con las demás en la Coruña; que esta ciudad le recibió entre vivas mas elogiantes que Roma á sus conquistadores, porque presagiaban su futura libertad: que fué destinado por el gobierno al mando de las tropas de Galicia: que sabiendo el reembarque de los Ingleses mandado por el desgraciado Moor, despues de la trágica scena de Villaviciosa, hizo una guerra parcial, y entretuvo el valor de los famosos guerreros gallegos en que logró en varios combates pequeños, y con sorpresas repetidas, marchas y contramarchas ordenadas con discrecion estratégica, y una pequeña porcion de tropas eventuales dirigidas por su táctica destructora, que pereciesen mas de treinta mil franceses de los exércitos formidables de Soul y Ney: que llamado este sábio por el gobierno en la crisis de sus apuros, paraque lo sostubiese con sus luces políticas, y gran reputacion, lo acreditó. La *Representacion á la Junta Central*, lo caracteriza de político y estadista; aunque el gobierno conoció bien pronto la falta que hacia su presencia vivificadora á la cabeza de sus exércitos.

En efecto quando los vándalos france-

ses despues de la batalla desgraciada de Ocaña, se introduxeron en los quatro Reynos de Andalucía haciendo sentir á sus pueblos las hostilidades, depredaciones, y concusiones asoladoras, fué elegido con el Marques de Coupigny su Quartel Maestre, en esta guerra para unirse con Wellington. Hicieron juntos esta famosa campaña del año 1807 que hace tanto honor á estos dos héroes, como á los generales que combatieron á sus órdenes; y salvó otra vez la Europa, dando tiempo á que los Rusos llamasen la atencion de Bonaparte por este lado, é impidiese sus designios de obligar á los Ingleses á que abandonasen el Portugal, prometiendose de su resultado la pronta submission de toda la Península. Mil ideas sublimes me presenta la memoria del Marques de la Romana, que ha llenado la expectacion de los sábios generales nacionales y extranjeros, como de los profundos políticos; pero no puedo hacer una descripcion mas luminosa y detallada porque el tiempo no me lo permite.

(E) Los Madianitas fueron derrotados completamente por Gedeon como consta del libro de los jueces cap. 7, 21 y 22 y fueron degollados en Endor ciudad vecina del Tabor, y sus cadaveres quedaron insepultos. (v. 1 y 8) Sísara capitan de Jabin Rey de los Cananeos, fué vencido por Debora y Barac al pie del monte Tabór junto al torrente Cisón.

(F) Oreb y Zeb eran dos príncipes Capitanes de los Madianitas á quienes mataron los Efrainitas (Judic. cap. 8. v. 5.) Zebeé y Salmana eran Reyes Madianitas, y fueron muertos por Gedeon, ibid. v. 21. El profeta pide aquí al Señor que se dé el mismo castigo á todos los pecadores que intentan invadir el Santuario del Señor para abolir su culto: lo que dá luz para que se entienda este lugar de los enemigos de la Iglesia, que intentan destruirla por todas partes. *Martini apud Lallemand traducido por Serrano fol. (mihi) 275 y 276. Edit. Matritens. 1796.*

(G) No se puede hacer problemática la gloria de Federico II Rey de Prusia, ni los honores de sus triunfos en las batallas. La historia de este sábio General y Monarca, y los planes de sus cálculos harán conocer á la posteridad sus talentos militares, que admiran los grandes Generales, y hacen justicia á su mérito. No hablamos de él en este elógio como de un príncipe Filósofo iniciado en los misterios del Iluminismo y célebre protector del Patriarca de Ferney. Es verdad que el sistema del Filósofismo eclipsó el esplendor de sus glorias. Fué filósofo por ambición y amor propio, pero no permitió que esta filosofía se siguiese en sus estados ni ejércitos, por la fatal influencia que tiene en la insubordinacion y cobardía; pero si apreciaba en estos la verdadera que havian

cultivado los Turenas , Eugenios , Montecuculis y Santa Cruz, como los Prusianos Schueverin , Brunswiks , Estetin , y Calskreuts, que á imitacion de estos antiguos , perfeccionaron el arte militar en su Reyno , y le ayudaron á subordinar una multitud de hombres que bien instruidos y pagados aseguraban su pais contra los ataques exteriores , como la tranquilidad interior, haciendo respetar todas las clases del Estado que forman su armonía social.

(H) Felipe Macedo padre del grande Alexandro reprehendia á los Atenienses que todos los años mudaban los Generales , y les decia que él no habia tenido mas que uno bueno en toda la vida , que este era Formion. *Pat. lib. 7. de rep. tit. 2.*

(I) Epaminondas hijo de Polimnio fue muy valiente , y señaló su espíritu marcial y guerrero con acciones muy brillantes. Libertó á Thébas de la tiranía. Peleó con valor contra los Lacedemonios que ocupaban el alcázar de Cadmos. En las guerras de Leutrica y Mantinea , venció á los Espartanos y los despojó del imperio. Consiguió que Thébas fuese la capital de las ciudades libres de Grecia. Herido por Grillo ateniense padre de Xenofonte no permitió que le sacasen el yerro de la herida , hasta que supo que los Beocios havian ganado la batalla. *Probus in Epiminonda.*

(J) El famoso Pelópidas Tebáno libertó su patria del yugo opresor de los Lacedemonios que habiendo sido invencibles hasta entonces, hizo ver que se les podía vencer. En Tiagiras despues de haber sacrificado á su espada los Polemarchos de Lacedemonia, hizo en ellos tal derrota, que no se habia conocido igual hasta entonces. La dignidad de Beotandria, (investidura que logró de los Tebános, en recompensa de sus victorias, y que ningun otro ciudadano havia obtenido hasta entonces) la conservó hasta la muerte; esto prueba la opinion y crédito que habia merecido. Plutarco en su Pelopidas, y Diodoro en el lib. 15 hacen el retrato de este héroe.

(K) Wellesley, hermano de Wellington es uno de los primeros hombres que han hecho honor á la gran Bretaña. Fue Ministro principal de negocios extranjeros: Embajador en España, cerca de la Junta Central. Antes habia sido nombrado por Jorge 3.^o Rey de Inglaterra á influxo de la compañía de Indias, Gobernador de Bengála, y de todas las dependencias de este vasto pais en tiempo de la famosa guerra y destruccion del Reyno de Tiposaid. En esta guerra Wellington se asoció á su hermano en la clase de Coronel y Brigadier, en la que se distinguió el Lord especialmente en el sitio y asalto de Scherinatapathan Capital de este desgraciado Príncipe, que pe-

reció con honor defendiendo la brecha que Wellington habia abierto.

Yo me dispense en presentar á este Joven como encargado por su hermano Wellesley de sugetar á los Marates y pueblos de las Indias; cuya comision desempeñó con tanta gloria como que teniendo una decima parte de gente menos que los enemigos, los batió y arrolló en todos los puntos; ni os diré que fue destinado para la conquista de Portugal; ni que hallandose por casualidad el mas antiguo en la ocasion del desembarco, mandó y ganó la batalla de Vimiera, de que resultó la evacuacion de Junot y sus tropas de Lisboa y toda la de Portugal; como las del Mariscal de Soult, á quien despues de la desgraciada retirada de Moor por la Galicia, nombrado Wellington General en Gefe de 22 mil Ingleses que envió Jorge III auxiliares de los Portugueses, hizo retroceder de Oporto y evacuar todas las Provincias entre Miño y Duero: cuyo paso, en que atacó á Soult, se ha distinguido como uno de los movimientos mas sábios del arte: ni hablaré de la famosa batalla de Talavera, donde por marchas bien arregladas logró reunirse con el General Español Cuesta, (digno de los mayores elogios,) y consiguió un triunfo que hizo tanto honor á los Ingleses como á su General: Cuesta lo confesó publicando con entusiasmo la gloria de este triunfo. En el año 1810 despues de la pérdida de Ciudad Rodrigo y Almeyda.

da, pensó Wellintgton en retirarse á las fuertes líneas de Torresvedras, que con una prevision verdaderamente sábia y estratégica, havia empezado á construir un año antes; dió una batalla en Busáco en medio del camino que dista de estas mismas líneas á las fronteras, que le hizo mucho honor, y ganó, habiendole facilitado el retirar todos sus trenes y equipages sin la menor pérdida en una distancia de mas de 60 leguas; logrando con esto y la reunion del Marques de la Romana con la mayor parte de su ejército y otros socorros que recibió de Inglaterra, obligar al Mariscal Masena, á retirarse; causando una enorme pérdida, particularmente la de casi toda su cavalleria, y le persiguió fuertemente: tomando de nuevo la ofensiva, tomó á Ciudad Rodrigo, hizo lo mismo en Badajoz, en seguida marchó sobre Salamanca, donde dió la famosa batalla de Arapiles, de cuyas resultas entró en Madrid: pero habiendose visto por ciertas circunstancias políticas obligado á retirarse otra vez sobre Portugal, evacuó la Capital, levantó el sitio del castillo de Burgos, y se mantuvo sobre la defensiva hasta el Mayo de 1813, en que informado de los sucesos favorables del Norte, marchó otra vez rapidamente por Castilla la vieja, pasando el Duero y el Ebro, y ganó la batalla de Vitoria, que hizo tanto honor á las tropas Inglesas como á las Portuguesas y Españolas, que

concurrieron á ella. En consecuencia de esta victoria, hechó los franceses de todo el Aragon, formó el bloqueo de Pamplona y sitió á San Sebastian, rechazando en union con los Españoles, todos los esfuerzos, que hicieron los enemigos para socorrer estos puntos, hasta su rendicion. Pasó el Vidasoa y las montañas que desde este rio se encuentran hasta Tolosa, son todas memorables por sus combates parciales, que fueron siempre á favor suyo, sin contar la batalla bien conocida de esta capital y última en España de sus glorias. Concluida la guerra de España, fué nombrado embaxador á París cerca de Luis XVIII. En el congreso de Viena donde se hallaba, quando desembarcó Napoleon en Cárnes cerca de Antibio, fué designado general en gefe de Holandeses, Flamencos, Alemanes, é Ingleses, que debian formar el ataque de la derecha de la gran coalicion; y en verdad que los Potentados Comitentes no se equivocaron en la eleccion de este héroe.

Juicio crítico comparativo de la campaña del año 12 de los Rusos, con la del 10 del mismo siglo.

La estratégica militar sabrá medir, y comparar la muy crítica y sábia campaña del año 12 de los rusos, con la no menos del año 10 en la Península, quando

la paz inesperada de la Austria, (habiendo neutralizado las glorias de Baylén, y de demás esfuerzos todos heróicos, pero muy mal dirigidos, que se hicieron en los años 8 y 9) facilitó al tirano opresor, desembarazado ya del Norte, cargar todas sus fuerzas por esta parte, mirando la presa como suya; entonces se observará que el objeto de estas dos campañas fué el mismo que siempre: es decir, subyugar la Europa; porque si en el año 10 obligava á los Ingleses á reembarcarse, consideraba el usurpador, que la constancia de los Españoles perderia mucho de su energía con este golpe; y que podia mirarse la conquista como cosa concluida; y en su consecuencia, que ninguna potencia de Europa se atreveria á mover coligaciones nuevas en muchos años só pena de ser invadida, destruida ó repartida, como habian sido las demás que lo havian intentado antes. Si en el de 12 huviese obligado á Alexandro á firmar qualquiera paz que fuese, su primer cuidado hubiera sido pedir la garantía de la Península para su hermano José; entonces nuestra situacion huviera vuelto á ser tan crítica como lo fué al fin del año 10. Si se repara con la atencion debida el carácter y demás circunstancias que tomó la guerra de Rusia en esta última época, adoptando desde luego el prudente sistema de la defensiva y retroceso á lo interior del imperio; destacando cuerpos de

consideracion sobre los flancos del enemigo, interrumpiendo sus comunicaciones con una nube de guerrilleros Cosacos, y gente del mismo pais, que en todos se armaban á porfía; se encontrará todavia mas analogía con la nuestra que parece le sirvió de modelo. Si se mira tambien en ella la conducta de los Caudillos enemigos, se vé desde luego, que cometen las mismas faltas, que se les ha criticado tantas veces en la Península. Empezando por su principal gefe Bonaparte, se le vé abandonar su ejército en medio de la retirada, dexando sus Generales (por su ausencia) en la mayor consternacion, y confusion; el mismo error produjo la falta de su presencia el año 10 en España; donde sus generales poco unidos entre sí parecían jugar al escondite; pues Masena marchava rapidamente sobre Torresvedras, y Soult encargado de sostener á este general á toda costa (pues iba á decidir de la suerte de esta guerra) se contenta de embiar con pocas fuerzas á Mortier á la Extremadura; quien no pudiendo sostenerse alli (por falta de viveres, y sabias maniobras del Marques de la Romana que supo cortarselos) se retira y facilita la reunion del ejército de este general Español en la linea tan interesante como decisiva de Torres-Vedras, con el ejército Anglo-Portugues, impidiendo el ataque decisivo que iba á dar Masena. En fin quando el mis-

mo Soult en el año 11 quatro meses despues, recibe terribles amenazas de Bonaparte, reúne fuerzas bastante considerables (lo que podia facilmente haber hecho antes, quando el cuerpo de Reyniér abandonó la Extremadura, pasando el Tajo para huir á Castilla) y abanza sobre Badajoz; bate á Mendizabal en el desgraciado combate, que dió cerca de esta plaza; de cuya fatal resulta la toma en el mismo dia que Masena levanta su campo de Tomar y Santarem, retirando su ejército extenuado á Castilla. Seria nunca acabar, si la imaginacion se detubiera en calcular y considerar las mismas faltas que se reparan en uno y otro extremo de la Europa. Para abreviar, se dirá solamente que siempre se observó una gran falta de union, flancos mal guardados, comunicaciones poco seguras, repuestos y almacenes de poca monta, y recursos por hacerse á cuenta de pais invadido y con muy pocas seguridades contra las empresas del enemigo. Parece que no se ocupaban de otra idea favorita suya, (y que tantas veces les ha servido) que era aterrar y poner la confusion en los Reynos y Provincias donde penetraban, sin pensar en los reveses, y modo de asegurarse contra ellos, ni en puntos de apoyo, para afianzar su retirada, bien guarnecidos de provisiones de boca, municiones, y demas arreos indispensables en un ejército. Esto hacía pre-

sumir bastante, que su estado mayor principal no tenia toda la consistencia é instruccion, que se le suponía; ó que habia perdido su influencia moral en las operaciones, que parecian gobernadas solamente por violencia y capricho. Se pudiera concluir el paralelo de estas dos campañas, (á quienes los militares instruidos confesarán ingenuamente algun dia deber nuestra libertad, é independencia política) y reparar que si la del Norte ha tenido mas brillantes resultas, la otra tendrá siempre el mérito de mas grandes dificultades, por las partes heterogéneas de que se componia; y haver tenido la noble ventaja de ser precursora de la otra.

Estas reflexiones bastarán para convencer á los ciegos partidarios de Napoleon, que no ha sido tan gran capitan como se ha preconizado, debiendo la mayor parte de su opinion á la fortuna.

(L) Entre los grandes generales que se han distinguido en Inglaterra ha hecho un papel brillante Cadallo Escoses, que libertó su patria de la tiranía de Guillo, sofocó la guerra de Ibérnia, y fixó el trono del Rey Eveno. Éste agradecido, le erigió una estatua colosal, y le decretó los honores divinos. *N. Boët. lib. 2.*

Wallas joven brillante, hijo de un clarísimo caballero muy hermoso y de estatura tan gigantesca, que no se conocia otro

de igual proceridad, ni otro mas instruido en la táctica militar. Fué elegido general para restituir la libertad á su Patria que Eduardo I de Inglaterra habia sugetado al imperio Inglés; y nombrado gobernador por Juan Boliolo rey despojado de su soberanía por Eduardo, tomó el alcázar, de Idonerze, á Forzari, Bruchino, Monterosas y Deunoter, é hizo otros mil prodigios de valor que detalla. *Boet. en su lib. 4.*

Artúro fué hijo de Utherio Rey de Bretaña; si hubiese vivido mas tiempo hubiera reparado las ruinas de su patria; los Ingleses conservan memorias tradicionales de sus fuerzas corporales y valor de espíritu admirable, venció á tres generales Saxones en una batalla; sujetó la Escocia con sus islas vecinas; derrotó en los campos de Paris á los Romanos; asoló la Francia. Se dice, que tenia una Espada llamada Calibúrno, con la que en un choque mató 460 soldados con su propia mano.

(M) Leonidas Rey de los Espartanos con solos mil hombres elegidos hizo frente al ejército de Xerxes, que constaba de un millon. Le digeron los Éforos que para cerrar el paso de los Termópiles eran pocos: y él respondió, *que le bastaban para impedir el paso á los bárbaros.* Sostuvo contra infinitos este paso con valor, y murió en este punto con fama de heróe. *Diodoro en el lib. II hace un elogio.*

(N) Augusto decia á sus generales; que velasen sobre la seguridad, y se procediese con lentitud: porque el general cauteloso es preferido al que confía demasiado. *Polion* 8.

(O) Haviendo oido Fabricio que los Epírotas habian derrotado á los Romanos; dijo á Labieno; *no son los Epírotas los que han vencido á los Romanos, ha sido Pirro su general.* Significando que debe atribuirse al general la victoria, no á los soldados. Los Romanos eran superiores en fuerzas pero no tenian un general como Pirro. *Put-tart in apophteg.*

(P) Sempronio Graco peleando contra los Celtiberos, fingió miedo, abandonó algunas armas, para que los enemigos, le siguieren, creyendo que no les podia resistir; y con esta estragema los engañó, y acometiendoles con impetu les derrotó completamente.

Josué para asegurar la ciudad de Hai, púso una emboscada disimulada entre Betania y Hai, y dirigió todo el resto de su ejército hacia la Ciudad; salió el Rey de madrugada, se dirigió hacia el desierto. Josué aparentó una retirada prudente y siguiendo el Rey, cayó en manos de los sitiadores. *Josué* 8. Esto mismo hizo Basa con Nadab hijo de Jeroboan á quien privó de la vida. *3.º Regum cap. 15.*

(Q) No se ha conocido un triunfo mas brillante que el que consiguió Annibal de los Romanos. Admirado un caballero noble de que

hacia tan frío uso de la gloria de la victoria, le dixo este guerrero Mallorquin: *Annibal sabe vencer, pero no aprovecharse de la victoria.*

(R) Tácito dice en su historia lib. 2 que se juzga que la victoria se comienza pronto, quando se piensa en el modo de no ser vencido.

(S) Chabrias famoso general exígia la prevision, y conocimiento del estado de las cosas del enemigo, para ser buen general. *Plutarc. in Apotegm.*

(T) ¡Que magnífico elogio pudiera hacer del Principe de Brunswich, si las circunstancias del tiempo me lo permitieran! Este hijo de otro héroe, que murió en el campo del honor en la desgraciada batalla de Jena, (cuya pérdida se pudo atribuir á la herida mortal que recibió) este descendiente de Vilhelmo Duque de Brunswich que después de haber triunfado en siete batallas sucesivas, murió de 80 años en el de 1482. *Crant. hist. Saxon lib. 12 cap. 31*: este sobrino del Principe Fernando que se inmortalizó en la guerra de 7 años y fué émulo general y compañero de Federico; este valeroso Principe pariente muy cercano del decano de los monarcas de Europa, Jorge III de la grán Bretaña, jamas quiso capitular con el tirano Bonaparte en los últimos acontecimientos desgraciados de Alemania. ¡Que carácter tan firme y heroico! Sus qualidades militares lisongeavan á la Europa con la esperanza de triunfos ulteriores, si la muerte no hubiera privado

de un golpe al mundo de un Principe que lo hubiera sido entre los grandes generales.

(V) Orange, este joven Principe Real de Holanda, y países bajos, ha dado pruebas del valor hereditario de muchos generales gloriosos en su generacion, que han servido en España, Holanda, Prusia y Austria, inmortalizando la gloria de su heroismo en estas Naciones. Este augusto Principe se instruyó en el arte de pelear en España y Portugal baxo los auspicios del magisterio del inmortal Wellington. Cádiz le admiró en el año 11 por sus grandes disposiciones militares y políticas. En esta guerra tan gloriosa ha hecho época por un valor superior á su edad, por su entusiasmo en sostener las aptitudes diferentes, que exigian las circunstancias, y las órdenes de su maestro. El ataque furioso de Kellerman sobre el punto de Quatre-Bras contra un cuerpo superior de tropas de infantería y caballería, sostenida por una artillería terrible, fué un teatro de gloria para este real héroe. *Se distinguió sumamente*; dice su maestro Wellington. ¡Con que fuerza sostuvo con una division de su cuerpo los ataques del enemigo, hasta que se reunieron los demas del ejército!

Este Príncipe heróico hará ver á la posteridad, que sabe hacer honor á sus accendientes añadiendo nuevos blasones á sus glorias militares. Yo no puedo detenerme en hacer los elogios del general Pic-

ton que tanto impuso á las hordas de Napoleon; sus aptitudes lo atemorizaron, sus marchas y evoluciones influyeron en el suceso mas brillante de la guerra para la victoria, y pereció conduciendo gloriosamente su division á una carga á la bayoneta con la que sostuvo uno de los ataques hechos á sus enemigos contra la posicion de sus tropas; ni del Quartel-Maestre general Lancy que se ha distinguido en el campo del honor y ha rubricado con su sangre el triunfo de su valor. Yo dexo reservado el Duque de Ciudad-Rodrigo el privilegio de elogiar segun el mérito que han contraido, á estos héroes, que se han cubierto de gloria con sus compañeros de armas S. James, Kempt, S. Dionisio Pack, Cooke, Maitland, el mayor general Byng, S. H. Clintón, el mayor general Adam, el teniente general baron Altén, S. C. Wood, Smith, Barnes, el general Lord Hill, el honorable S. Alexandro Gordon, los generales Kruse, Trip, Van-hope, y todos los demas que el expresa en su noticia oficial. El Excmo. Señor Don Miguel de Álaba teniente general de los Reales Exércitos y Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica en Holanda, tan célebre por sus talentos diplomáticos, como por su disposicion militar, que ha acreditado en las diversas empresas á que le ha comprometido el amor á su Soberano; este Ministro expectador de estos choques de tanto honor para los exércitos

aliados, los ha detallado con aquella eloquencia que le es familiar y característica, presentandolos á la Europa como los mas sangrientos que se han conocido en las Naciones guerreras; y en ellos, el heroismo, la estrategia, las previsiones, las medidas mas bien conocidas del restaurador de la verdadera felicidad de Europa, Wellington, quien hace el elogio de este Excmo. Plenipotenciario.

(X) Es imposible detallar todas las circunstancias de estas brillantes victorias, que seguramente no se han conocido en los siglos anteriores mas chocantes, ni mas sangrientas. El famoso triunfador de Marengo, despues de haber llenado el mundo de la gloria de sus triunfos, es vencido por un puño de hombres acaudillados por el héroe incomparable de la Europa. Éste sostiene un combate contra mas de ciento y treinta mil hombres con un numero muy inferior de tropas. Blucher los rechaza con sus Prusianos despues de sostener un choque de quatro horas; Napoleon rompe la linea prusiana de infantería y la desordena cargandola con su caballería. Pero; ¿sacó algun partido de este incidente tan ventajoso, quando para asegurarse de la victoria, estaba en el orden seguir á los Prusianos, que con el descalabro, que habia sufrido no podian resistir á nuevos ataques? La providencia lo alucinó; Blucher fué el que abaleció la batalla. Wellington lo sorprendió

con su retirada; la destreza y magisterio con que la hizo, quitó al Enemigo el valor para perseguirle: toma posicion el Lord en el Brainle Luc: puso su quartel general en Warteloo. La ciencia y talento militar de este rayo de Marte suplió los puntos débiles que debian cubrirse con tropas.

Si Napoleon acomete la casa y jardin donde se habia atrincherado Wellington á la derecha de su posicion con tres compañías de Lord Soltuw y con las tropas de Nasau diseminadas como cazadores, aun quando Nasau abandone su posicion, y el enemigo rodee la casa por tres partes, y lo ataque; su resultado será dexar el campo cubierto de cadaveres franceses. Todavia el tirano abre un fuego de artillería de mas de 200 piezas; ataca desde el centro á la derecha con su caballería é infantería en tanto número que fué necesaria toda la sabiduría de Wellington para colocar sus tropas, y el valor, corage é intrepidéz de éstas, para recibirlo. El general Picton se hallaba con su division sobre el camino de Brúselas á Charleroy, sale á bayoneta para recibir al enemigo; la aptitud militar de este general, que ponía en fuga á los franceses, espantó á Napoleon; pero una bala, que le privó la vida, le arrancó los laureles del triunfo de su mano, y á la Inglaterra un valiente guerrero que hubiera igualado la gloria de sus antiguos generales; sin embargo la guardia de Corps inglesa choca, y coge 2 ó 3 mil prisioneros y una aguilá.

El Lord recibe aviso que Bulow con su cuerpo

llega á S Lambert: que Blucher con otro cuerpo á las órdenes de Thielmar quiere tomar parte en el combate; la pérdida inmensa de un choque sostenido por cinco horas y media, exigía esta remesa. Napoleon vé que ha perdido el tiempo en querer destruir á Wellington antes que le llegase este refresco, y no halla otro arbitrio, que atacar á la parte débil de la posicion inglesa, y batirla antes que su derecha fuese envuelta por los Prusianos.

El furor, la rabia, la desesperacion, hace á Napoleon repetir ataques sucesivos de caballería, é infantería, sostenidos de mas de 300 piezas de artillería, que en la parte débil de los aliados destrozó oficiales, artilleros y caballos; cargó el Frances su caballería, y se apoderó de las piezas que no pudo retirar el Ingles. Carga sobre ellos Wellington con tres batallones, y tres de Brunswick, y les obligó á abandonarlas, sin que los aliados las pudiesen retirar por falta de caballos, ni los franceses avanzar á recogerlas por sobra de miedo y estupidez: la que se dexa ver en la inconsideracion de sacarle á Ney en el primero dia inutilmente las tropas, privandole de la gloria de haver batido las legiones de Orange, y demas ingleses, á los que se vió obligado á hacer frente, faltandole este apoyo en el dia 18: de que se infiere, que el no haver concurrido Gruchi al ataque principal, ha sido causa de que atacase el flanco el general Bulow con tanto acierto como falta de tino de Napoleon. Vease la carta que el Emperador pricipie de Moscovia dirigió al duque de

Otranto su fecha París, y junio 26 de 1815.

Por fin Napoleon ataca á la cabeza de su guardia al punto indicado de la posicion inglesa; arrolló por un momento las tropas de Brunswick; Wellington las arrega, y las hace volver á la carga: restablece el ataque con el mayor riesgo de su persona; oye el fuego de Blucher que ataca á la derecha enemiga; se pone á la cabeza de la infantería inglesa; les dirige un discurso pareretico, los llena de fuego, los entusiasma: un *Viva* generalizado en toda la tropa es la respuesta. Guialos Wellington con el sombrero; marchan á bayoneta á medirse el valor con la guardia imperial; esta se asombra, se consterna, se llena de terror, se abandona á la fuga mas precipitada en desorden: Wellington la arrolla, y triunfa. Sin embargo de que las batallas de Leipsic, y del Monte San Juan (por otro nombre llamada hoy por los ingleses de la *Bella-Alianza*, título muy análogo á las circunstancias) que por ser muy moderno atrahe toda la atencion del público: por su resultado, como por el de la situacion, en que se encontraba el tirano, quando se dieron, debe pensarse, que si las hubiesen perdido los Aliados, no por eso pudiera haberse lisongeado el Usurpador de haver prolongado mucho tiempo su exístencia política, (que dice él mismo con mucha gracia haver acabado:) porque los políticos dudarian, sino tuviesen la mayor confianza, de que

esta célebre, bella y última Alianza, pondría fin á todas las nuevas intrigas del corso, asegurando de este modo la felicidad de Europa; siendo evidente presagio de esta verdad los milagros, que ha hecho la Divina Providencia en todo este tiempo, muy particularmente en la época última: pues en menos de tres meses tantas angustias, tantos cálculos, tantas traiciones, tantas falsas esperanzas todo este aparato se ha disipado como una nube, y sus autores han quedado confundidos, desesperados y fugitivos.

(Y) Catebeyo este Sultán de la Siria, y Egipto, era de condición esclavo; pero se distinguió por su valor sin segundo entre los Reyes mas grandes. Los Mamelúcos le hicieron rey; consiguió varios triunfos con felicidad en muchísimas batallas. Derrotó las inmensas tropas de Bayazetes Emperador de los Turcos, acaudilladas por Cherceole, hierno del Emperador, haciendo en Tarso una matanza horrible: debilitó los esfuerzos del rey Assimbeo, que quería invadir la Siria, habiendo arruinado la ciudad de Birta, que estaba en las riberas del Eufrates: domó las dos Arabias, lo que dió motivo á que los Etiopes se reuniesen precipitadamente para acabar con él y sus Mamelucos. *Jovius lib. 1 de Hist.*

Palma 18 de Agosto de 1815

Visto

Imprimase

Sala V. G. O.

Montemayor

FÉ DE ERRATAS.

EN EL SERMON.

| <i>Pág. lín.</i> | <i>dice.</i> | <i>léase.</i> | <i>Pág. lín.</i> | <i>dice.</i> | <i>léase.</i> |
|------------------|---------------------|-----------------|------------------|--------------------|-----------------|
| 7 | 5.. <i>quæsiuit</i> | <i>quæsiui.</i> | ib. | 25..han de han de | han de |
| ib. | 23..el gran | en el gran. | 39 | 26..asero | azero. |
| 9 | 1..En en | En el. | 42 | 20..mueran con con | mueran con |
| ib. | 2..fenomemos | fenómenos. | 44 | 2..le de la suya | el de la suya |
| ib. | 12..Sobeno | Soberanos. | 47 | últ..de victoria | de la victoria |
| ib. | 24..falangues | falanges. | 48 | 19..qee | que |
| ib. | 31..incensatos | insensatos. | 49 | ult..á atacar | atacar |
| 10 | 24..intrucion | intrusion. | 50 | 5..los generales | sus generales. |
| 15 | 18..leguage | language. | 53 | 16..exército | enemigo |
| 17 | 10..su nombre es el | su nombre di- | 55 | 27..le despojo | le degradó. |
| | que define | fine. | 57 | 5. por otra parte | que por otra |
| 19 | 23..Rodrigo | Conde D. Julian | | | parte. |
| 20 | 1..y | que | ib. | 11..intrusion ::: | intrasion. |
| ib. | 14..Tilsil | Tilsit. | 60 | 29..(Z) | (X). |
| ib. | 16..Madrid oyo | Madrid sin em- | ib. | 31..ha | han, y lo mis- |
| | | bargo oyó. | | | mo en los 4 |
| ib. | 31..felonía | traicion. | | | ha siguientes. |
| 23 | 13..Madian | los Magianitas | 61 | 4..politica : su | politica. su. |
| 26 | 12..han prodigado | le han prodi- | ib. | 26..riquezas | riquezas roba- |
| | | gado. | | | das. |
| 27 | 7..y no | porque no | 63 | 7..felonía. | prestigiadores |
| ib. | 23..somitiese | sometiese. | | | sofismas. |
| ib. | 28..causa que | causa de que | 64 | 4..(A2) | (Y). |
| 30 | 8..impenetrables | impenetrables. | ib. | 4..preguntadle | preguntad. |
| 35 | 14..degracias | desgracias. | 65 | 9..coadyutores | coadyutores. |
| ib. | 17..sembrante | semblante. | 67 | 21..y del monte | y los del monte |
| ib. | 23..heroe del Solio | héroe sucesor | 69 | 8..enemigos ha | enemigos, por- |
| | | del Sólío. | | | que ha. |
| 36 | 9..VIII | VII | | | |

EN LAS NOTAS.

| <i>Pág. lín.</i> | <i>dice.</i> | <i>léase.</i> | <i>Pág. lín.</i> | <i>dice.</i> | <i>léase.</i> |
|------------------|-------------------|---------------|------------------|---------------------|-----------------|
| 2 | pen..ministro | Ministro. | 18 | 9..Telosa que son | Tolosa, son. |
| 3 | 25..pricipio | principio. | 20 | 19..pues Masena | Masena. |
| 6 | 30..Fabaldo | Theobaldo. | 23 | ult..hace un elogio | hace su elogio. |
| 8 | 21..suspendido la | desarmado su | 27 | 13..el Duque | al Duque. |
| | ira del Sr. | ira. | | | |

El presente documento es una copia de un documento original que forma parte de los archivos de la Biblioteca Nacional de España. El original se encuentra en el fondo de la colección de la Biblioteca Nacional de España.

